

Una Apelación Urgente

**A Líderes Cristianos en Estados Unidos Buscando
El Consenso y La Colaboración de la Naturaleza
Bíblica y La Esperanza de un Avivamiento
Corporativo**

*“¿No volverás a darnos vida,
para que tu pueblo se regocije en ti?”*

**Traducido Por
Rev. Al Ortiz D-Min**

Reunión Nacional Para Una Apelación Urgente

WASHINGTON, D.C.

2 de mayo 2002

11:00 AM - 11 PM

El 2 de mayo, 2002, venga y únase a una multitud de pastores, líderes de organizaciones cristianas y otros que tienen un corazón para el avivamiento corporativo. Nos reuniremos en Washington, D.C., para un servicio especial. En ese día, El Día de Oración Nacional de Estados Unidos, nos congregaremos desde las 11 a.m. hasta las 11 p.m. para adorar y orar por nuestra nación y buscar un avivamiento.

Nos levantaremos públicamente y enviaremos una apelación de urgencia al Cuerpo de Cristo, mientras nos unimos con millones de telespectadores durante el Concierto Nacional de Oración. Juntos pasaremos tres horas orando por los asuntos perfilados y ventilados en el documento **“Una Apelación Urgente.”** Llamaremos juntos al Señor: “Ven, Señor Jesús, a tu Iglesia manda un avivamiento y deja que comience conmigo.”

Si su corazón añora que la “Novia de Cristo” sea toda para lo cual Él murió, entonces le invitamos a Washington, D.C., el 2 de mayo. Comencemos a creer juntos por un avivamiento corporativo de una manera nueva. Juntos, apelemos a todos los creyentes a que tomen una nueva visión con nosotros para el avivamiento de la Iglesia de Cristo.

Una apelación urgente

Apreciado amigo:

Paul Revere es famoso en la historia Estadounidense porque fue quien avisó a los colonistas: “¡Los británicos vienen!” Como Revere, nosotros, los autores de este documento, traemos otra apelación urgente. La situación no es la misma, pero la urgencia sí lo es.

Seguramente nadie leyendo el Nuevo Testamento, en contraste con mucho de lo que pasa en la Iglesia de Estados Unidos, puede estar contento con lo que se observa. Muchas iglesias tienen graves problemas. Casi por cualquier norma que se usa para medir la conformidad bíblica, se ve el déficit de la Iglesia de Estados Unidos. La Iglesia continúa disminuyendo en tamaño. Tiene muy poca relevancia en la sociedad. Los contrastes de un estilo de vida de un cristiano comparado con un incrédulo son a menudo insignificantes. Cristo no es glorificado, como él lo merece. Algo debe suceder para cambiar esto, y solamente Dios lo puede hacer. Los tiempos son **urgentes** para la Iglesia en Estados Unidos. ¡Algo hay que hacer!

Como miembros editoriales de este comité, creemos, como cientos de otros, que es de urgencia que líderes cristianos se unan en consenso y colaboración en cuanto a la naturaleza bíblica y la esperanza para un avivamiento a nivel corporativo. Esta convicción se describe en el documento “**Una Apelación Urgente.**” Nuestra oración es que miles de líderes cristianos exploren y abracen el mensaje de esta apelación firmando la “Declaración de Intención” que encontrarán en este documento. La apelación es para pastores y líderes que no solo estén de acuerdo con un avivamiento corporativo, sino que entienden que la condición de la iglesia es desesperante y que serán como la viuda en las Escrituras que no dejarán que el Señor descansa hasta que envíe el avivamiento necesario.

Le animamos a que visite nuestra página Web: www.urgentappeal.net. Allí encontrará el texto completo de este documento que puede ser obtenido para que pueda compartirlo con otros. También en esta página encontrará regularmente que la página estará al día en cuanto a los planes futuros y las actividades alrededor de esta “**Apelación Urgente.**”

El documento titulado, “El evangelio de Jesucristo: Una celebración evangelica” ha sido incluido en el apéndice de este documento. Lo que ese tratado ha hecho para la colaboración y consenso en cuanto al evangelismo, creemos también que “*Una Apelación Urgente*” lo hará para el avivamiento. Cientos de líderes evangelicos de diferentes denominaciones, ministerios, y teologías cristianas, se unieron para decir lo que creían del evangelio. Lo hemos incluido porque es importante estar de acuerdo con el propósito para qué es que seremos avivados. Un falso evangelio siempre llevará a cabo un falso avivamiento.

“**Una Apelación Urgente**” nos lleva más allá de la retórica vacía en cuanto al avivamiento. Nos lleva a nuevos niveles de unidad y acción en el avivamiento. Nuestra oración es que a través de las

conversaciones que se levanten entre los líderes, que nos involucremos más con Jesucristo y con la implicación magnífica de Su supremacía sobre todas las cosas.

Comité editorial de la coalición de Misión América
Red de avivamiento nacional
Comité de oración nacional de Estados Unidos

CONTENIDO

| | |
|--|-----------|
| Prefacio: Un llamado a toda la nación..... | 4 |
| La apelación: Introducción..... | 5 |
| Estados Unidos y el más allá..... | 5 |
| Comenzando la conversación..... | 5 |
| Título..... | 6 |
| Haciéndolo personal..... | 7 |
| Las estaciones de Dios..... | 8 |
| Juicio y esperanza..... | 8 |
| Pozos sin agua..... | 8 |
| ¿Hay esperanza?..... | 10 |
| Definiciones de Avivamiento Corporativo..... | 12 |
| Tres eruditos hablan..... | 12 |
| Enfasis bíblico..... | 13 |
| Términos y metáforas..... | 14 |
| Ciclos de avivamiento..... | 15 |
| Avivamiento es cristo..... | 16 |
| Cuatro pruebas..... | 17 |
| Un patrón sugerido..... | 17 |
| Algunas definiciones de trabajo..... | 18 |
| Apologética para el evivamiento corporativo..... | 20 |
| persona decisiva..... | 21 |
| patrón divino..... | 21 |
| prospectos tenebrosos..... | 22 |
| parálisis perturbadora..... | 22 |
| preparaciones dramáticas..... | 22 |
| oración distintiva..... | 23 |
| gente determinada..... | 23 |
| Tres clarificaciones claves..... | 25 |
| Soberanía y medios..... | 25 |
| Punto y proceso..... | 26 |
| Arrepentimiento: “Un don de gracia” y un “mandamiento divino”. 27 | |

| | |
|--|-----------|
| Una Serie de Precauciones..... | 29 |
| Ignorancia..... | 29 |
| Miopía..... | 29 |
| Fantasías..... | 29 |
| Superficialidad..... | 30 |
| Irresponsabilidad..... | 30 |
| Negatividad..... | 30 |
| Uniformidad..... | 30 |
| Inmadurez..... | 31 |
| Elitismo..... | 31 |
| Nacionalismo..... | 31 |
| Conflicto..... | 31 |
| | |
| Respuestas a la esperanza de un avivamiento corporativo..... | 33 |
| Percepción..... | 34 |
| Prioridades..... | 34 |
| Purificación..... | 35 |
| Oración..... | 34 |
| Proclamación..... | 34 |
| Preparación..... | 35 |
| Asociación..... | 35 |
| | |
| Apendice A: Algunas preguntas y respuestas..... | 37 |
| | |
| Apendice B: El “Evangelio de Jesucristo: Una Celebración Evangelica”..... | 42 |
| | |
| Declaración de intención..... | 48 |

PREFACIO: Un llamado nacional

“Te levantarás y tendrás misericordia de Sion, porque es tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo ha llegado. Porque tus siervos aman sus piedras, y del polvo de ella tienen compassion. Entonces las naciones temerán el nombre de Jehová, y todos los reyes de la tierra tu gloria; por cuanto Jehová habrá edificado a Sion, y en su gloria será visto; habrá considerado la oración de los desvalidos, y no habrá desechado el ruego de ellos. Salmo 102:13-17.

En San Francisco, en enero de 1998, casi cuarenta líderes nacionales, de parte de los 400 miembros de Misión América, firmaron una nueva edición de *“Un llamado nacional de oración a la Iglesia de Estados Unidos”*. Después, el llamado fue publicado como un anuncio de una página completa en el periódico *“USA Today,”* endosado por líderes denominacionales como Bishop George McKinney (Iglesia de Dios en Cristo), Robert Watson (Ejercito de Salvación), Thomas Trask (Asambleas de Dios), Robert Reccord (Convención Bautista del Sur), William Hamil (Iglesia Evangelica Libre), y líderes de ministerios como Billy Graham, John Perkins, Paul Cedar, Bill Bright, Jesse Miranda, Ron Sider, y más de cien líderes cristianos nacionales. Desde entonces ha circulado ampliamente a través del Cuerpo de Cristo.

“El llamado” contiene dos partes: *“Un llamado a la oración extraordinaria”* y *“Un llamado a la acción unida.”* Pone por delante el consenso en la agenda para la oración y llama a la colaboración para mobilizar la oración concentrada. El enfoque del *“llamado”* es el avivamiento corporativo. Como tal, provee un paso mayor hacia el documento que ahora tiene en sus manos.

Este más recién documento, *Una apelación a líderes cristianos en Estados Unidos para el consenso y la colaboración de la naturaleza bíblica y esperanza corporal del avivamiento*, está diseñado para traer a aún más profundos niveles de consenso y colaboración alrededor del enfoque *“del llamado”* que dice en parte:

Reconociendo nuestra dependencia absoluta en Dios; los retos morales y espirituales encarando a nuestra nación; nuestra necesidad de arrepentimiento e intervención divina; nuestra gran esperanza por un despertar general al Señorío de Cristo, la unidad de Su Cuerpo y la soberanía de Su Reino; la oportunidad única que el amanecer de un nuevo milenio nos presenta para ofrecer el evangelio de Cristo a todos en nuestra nación.

Nosotros fuertemente urgimos a todas las iglesias y todos los cristianos en Estados Unidos a unirse en la búsqueda del rostro de Dios a través de la oración y el ayuno, con persistencia pedirle a nuestro Padre que envíe avivamiento a la Iglesia y un despertar espiritual a nuestra nación, para que la gran comisión de Cristo se lleve a cabo mundialmente en nuestra generación.

En el espíritu “*del llamamiento*” y su visión, la red nacional de avivamiento de Misión América, ha escrito “**Una Apelación Urgente**” con la ayuda de casi cien líderes cristianos nacionales.

APELACION: Introducción

”...para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo el Padre de gloria, os de Espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos .” Efesios 1: 17,18

Estados Unidos y el resto del mundo

La audiencia primaria de la **apelación urgente** son los líderes cristianos en los Estados Unidos. Sin embargo, los principios generales son igualmente aplicables en la iglesia alrededor del mundo. La apelación celebra renovación significativa y momentos de avivamiento en otras partes del mundo que ilustran muchos de los asuntos explorados aquí. Ellos nos dan gran esperanza para la misericordia de Dios que aun despierte la iglesia en este país.

Comenzando la conversación

No es la intención de esta apelación urgente ser algo “primario” en cuanto al avivamiento. En vez se presenta un análisis que trata de ser bíblico, simple, y generalmente evidente por sí mismo. La meta es encapsular temas mayores del avivamiento alrededor de un consenso y colaboración con el cual se pueda edificar mientras la Iglesia en los Estados Unidos se encuentra en un nuevo umbral con los propósitos del reino de Cristo.

Los objetivos primordiales de la apelación incluyen:

- **Cultivar** y promover el incremento de consenso y colaboración en cuanto a lo que el Espíritu Santo ha dicho y está diciendo del avivamiento corporativo bíblico.
- **Establecer** un punto de comienzo para un análisis profundo del avivamiento bíblico por líderes de varios trasfondos tanto denominacionales como étnicos.
- **Proveer** un idioma común y un contexto dentro del cual líderes cristianos puedan trabajar juntos para fomentar esta visión a través del Cuerpo de Cristo.
- **Ayudar** a los líderes a que busquen el avivamiento corporativo y bíblico para prevenir caos y división entre nosotros mismos y nuestra gente mientras Dios contesta nuestras oraciones para un avivamiento.

Finalmente, se espera que la apelación estimule colegiabilidad entre líderes cristianos y ayude a cultivar un clima que conduzca a un despertar teológicamente sólido y a un despertar a Cristo dentro de nuestras iglesias y a través de la nación.

TITULO

Un breve panorama del título quizás nos pueda ayudar a clarificar los propósitos de este documento.

URGENTE. Estamos en un momento de una encrucijada en la vida de la iglesia en los Estados Unidos. Muchos creen que hemos llegado al umbral de una temporada de avivamiento o de juicio.

APELACION. Esto es una invitación a dar atención inmediata al tema del avivamiento. el documento es concientemente profético, llamando a líderes cristianos al arrepentimiento para esperar en Dios con corazones expectantes.

LIDERES CRISTIANOS. Si una obra nueva de Dios se ve en el horizonte, los líderes tienen que guiar, y deben hacerlo juntos.

EN LOS ESTADOS UNIDOS--Este documento se dirige a todos los líderes cristianos en Estados Unidos, a todos los niveles, en todas las partes del Cuerpo de Cristo, a través de las líneas étnicas, denominacionales, generacionales y fronteras ministeriales. Además, se trata preeminentemente con la condición, necesidades y esperanzas de la Iglesia en este país. Sin embargo, la mayor parte de este documento tiene relevancia para cristianos en todo el mundo.

CONSENSO. Esta apelación no requiere unanimidad ni una uniformidad total de pensamiento. en lugar de eso, según un diccionario lo dice:

Consenso quiere decir: solidaridad del grupo en sentimiento y creencia, acuerdo general; para consentir o aprobar, expresión de una visión común con la cual se puede llevar a cabo una acción común.

COLABORACION. Urgencia requiere más que consentimiento intelectual. Los líderes también deben encontrar maneras cómo actuar juntos para llevar a cabo los retos de la hora. El diccionario define colaboración como sigue:

Trabajar unidos con otros; obrar y abogar por un esfuerzo común; cooperar para llevar a cabo una misión compartida.

BIBLICO. La apelación es para líderes cristianos que ven las Escrituras como la autoridad final y última medida de la verdad en el tema de avivamiento. Mientras más precisión teológica tengamos, mejor podremos navegar juntos entre lo que es avivamiento y un espíritu de avivamiento.

ESPERANZA. Esto se refiere a cualquier visión dada por Dios para el futuro moldeado por las promesas Cristocéntricas de las Escrituras.

CORPORATIVO. El avivamiento trata con las asuntos de la Iglesia de Cristo. En las Escrituras esto es preeminente un fenómeno corporativo. Así que, este documento habla primordialmente de avivamiento corporativo. A la misma vez, reconoce que la renovación de la comunidad entera siempre incluirá la renovación de individuos.

AVIVAMIENTO. Definiciones más completas se encontrarán en las páginas siguientes. Hacia esa meta se mueve el resto del documento:

- **Proveer** un análisis breve de nuestra necesidad de un avivamiento.
- **Definir**—la esperanza de un avivamiento bíblico.
- **Plantear**—una apologética para confesar tal esperanza en nuestra generación.
- **Investigar**—tres afirmaciones mayores en cuanto al avivamiento
- **Identificar**—precauciones importantes
- **Proponer**—respuestas prácticas que líderes puedan hacer juntos.

HACIENDOLO PERSONAL

Finalmente, note por favor que al concluir cada sección hay un número de preguntas para aplicar y ejercicios diseñados para ayudar al lector (sea uno o un grupo) a que se empeñe a un nivel personal con la apelación. Estas secciones además asistirán a los lectores a determinar pasos que puedan tomar hacia el consenso y la colaboración. Este documento fue editado con un grupo especial de personas en mente, la asociación local de pastores o de grupos de oración pastoral. Cada sección de la *apelación*

urgente provee contenido para discusión y oración, usando las “*reflecciones del lector.*” Todo esto puede ser desarrollado para una serie de sermones en cuanto a la naturaleza bíblica y la esperanza del avivamiento corporativo.

LAS ESTACIONES DE DIOS

“Y tú también por la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado tus presos de las cisternas en que no hay agua. Volveos a la fortaleza, o prisioneros de esperanza; hoy también os anuncio que os restauraré el doble. Zacarías 9:11,12

JUICIO Y ESPERANZA

Se pasa de un año a otro, de un siglo al próximo y de un milenio al que sigue. Grandes líderes, grandes movimientos, grandes naciones vienen y van. Solamente algunas cosas quedan. Solamente algunas cosas permanecen a través del tiempo.

Las verdades de Dios permanecen, ya que Su Palabra no pasará. Cuando Dios habla, es sellado en el cielo: es seguro, confiable, viviente.

Hay patrones claros en las Escrituras en cuanto a cómo Dios habla. A veces habla mensajes de amonestación. A veces habla mensajes de esperanza. Con Su Palabra vienen temporadas... épocas de Sus actividades especiales, a través de los siglos, para llevar a cabo Su Palabra.

Para los que no obedecen las amonestaciones, viene el juicio. Para los que oyen y se arrepienten, El Espíritu Santo da estaciones de nuevos comienzos resurrecciones, por así decirlo.

Sí, Dios juzga tanto a individuos como a civilizaciones enteras. A veces Su juicio es curativo. Su disciplina es para hacer que la gente vuelva a sus sentidos, para llevarlos a que se vuelvan a Él.

En esas encrucijadas, Dios finalmente confronta a Su pueblo con su pecado. Le han contristado profundamente al abrazar los ídolos de su tiempo. Ofendido por la traición de ellos, Él se despidió de ellos. El tiene que preservar el honor de su Santo nombre entre las naciones. El quita las lluvias de bendiciones (Ezequiel 34:26). Las lluvias de Su justicia son aguantadas (Oseas 10:12). La gente se encuentra con “pozos sin agua” (según dice Zacarías 9:11). Sin embargo, el Dios de amor eterno, el “Dios de esperanza” (Romanos 15:13) no está lejos de su pueblo con el cual hizo el pacto. El continúa llamándolos a la oración a que se arrepientan, a que se devuelvan de la idolatría e incredulidad, y que

vuelvan de nuevo y pongan todo su corazón en confiar solamente en Él. Entonces les cita a la esperanza. A estaciones de renovación, restauración, revitalización, reformación ...avivamiento.

POZOS SIN AGUA

¿Qué ve Dios al mirar a la Iglesia de los Estados Unidos?

Muchos afirman que la iglesia en U.S.A. es la más organizada, la más numerosa, la más próspera económicamente, la más visible y que culturalmente se esparce por todas partes más que ningún otro movimiento en la historia del mundo. Reportes de renovación abundan: en liturgia, teología, carismáticos, laicos, jóvenes, misiones. Voluntarios y ministerios con base de fe siguen fuertes. Estadios repletos con discípulos celosos. Hay mucho por qué alabar a Dios.

Pero, ¿qué otra cosa ve Dios en la iglesia? ¿Encuentra también, por encima de lo brillante y glamoroso, “pozos sin agua”? ¿Hay conciencia de que a pesar de toda la actividad medible, la Iglesia en general está paralizada? ¿Estamos prosperando externamente mientras estamos internamente debiles y estancados?

Las grandes doctrinas de la Biblia, ¿no motivan a nuestras congregaciones ni mueven a los corazones y las mentes de nuestra gente? ¿Domina la religiosidad marcada por suficiencia egoísta y promoción personal? ¿Hemos domesticado a Cristo y privatizado el evangelio de tal modo que nos hemos vuelto impotentes para impactar las crisis sociales y espirituales de nuestra nación? ¿Es esta la razón por la cual el crecimiento de la iglesia ha sido mínimo en la última década? Muchos líderes eclesiásticos tendrían que reconocer con pena que así es.

La investigación nos dice que hay poca diferencia entre los estilos de vida de cristianos en la Iglesia y nuestra sociedad como tal. La desintegración de nuestra cultura también se ve en nuestras iglesias: Racismo, Hipocresía, Idolatría, Materialismo, Ocupadísimos. Falta de conciencia social, Rabia en la carretera. Desintegración de la familia. Pornografía. Aborto. Mediocridad. Gratificación con nuestra abundancia. Satisfechos con lo que hemos hecho para el Reino. Lo penoso de todo esto es que el mismo Cristo Viviente ha sido marginalizado; no es glorificado como el Señor Supremo de la Iglesia.

¿Qué es lo que Dios ve al mirar a través de los Estados Unidos?

Seguramente Dios ve erosión espiritual, bancarrota moral, y la pérdida de valores y absolutos fijos y trascendentales. La Madre Teresa dijo que “el espíritu de pobreza” de los Estados Unidos era la pobreza más grande que ella jamás había encontrado. Los impulsos religiosos tradicionales de los Estados Unidos pareciera que estén subiendo, pero la cohesión de lo moral y ético está bajando, por no ser evaluados por el neo-paganismo floreciente que se ha vuelto lo que persigue seriamente las multitudes de nuestros ciudadanos.

Además, Dios ve a los 50 millones de pobres urbanos, donde la brecha entre el pobre y el rico crece más cada año. El sabe que la mitad de nuestros matrimonios terminan en divorcio. Se constriñe

porque hemos perdido el sentido de la santidad de vida, que nos hemos vuelto más y más una cultura de muerte. Ve el encarcelamiento de millones de nuestros ciudadanos. Ve como el consumismo nos consume. Todo eso es: “pozos sin agua.”

Cristianos hoy, como Israel antes, se encuentran en un desierto de su propio hacer porque demasiado a menudo escogieron lo conveniente y desobedecieron a Dios. Muchos se han vuelto “cristianos superficiales,” con una forma de santidad, pero niegan el poder de Dios.

En esta condición, debemos tomar una pausa y encarar una humillante y sobria verdad: La esperanza de un avivamiento no se le ofrece a la “Iglesia Militante” sino a la “Iglesia Arrepentida.” Hay peligro aquí. Si la Iglesia está verdaderamente ciega a su condición espiritual, entonces el avivamiento se verá *simplemente* como una adición divina, dada básicamente para incrementar la efectividad de nuestros ministerios en vez de restaurar la gloria de Dios en Su Iglesia.

Pero una vez que reconozcamos cuan profundo hemos caído (Rev. 2:4,5) y nos demos cuenta de nuestra relación de pacto y responsabilidad con Dios, entonces nos humillaremos, oraremos, buscaremos Su rostro volviéndonos de nuestros caminos de perversidad. Entonces aprenderemos la antigua pero aún relevante lección que el camino hacia el avivamiento está lleno de corazones contritos y quebrantados. Con estas personas nuestro Señor estará complacido de vivir (Isaías 57:15). El arrepentimiento es el camino hacia el avivamiento.

¿Hay Esperanza?

En las manos extendidas de un Dios que perdona está la oferta de la esperanza (Oseas 14:1-4). Nuestros “pozos sin agua” se pueden volver cisternas de aguas vivas con las lluvias refrescantes de Su Espíritu que vuelve a echar sobre nosotros (Oseas 6:1-3).

Nuestro Dios es un Dios de *promesas*. Sus promesas se enfocan en comienzos nuevos, en temporadas de renovación, especialmente para los que se encuentran con “pozos sin agua.” El Espíritu Santo desea llevarnos juntos a donde nunca hemos ido, según ha hecho con Su pueblo tantas veces en el pasado.

El es capaz, porque el siempre es el Dios del avivamiento. ¿No debemos hablar acerca de esto y prepararnos con resolución total, y sin reservas? ¿No podemos confiar en Él en esto? Ya que el Espíritu Santo le proclama a toda la Iglesia, “Cristo en ustedes, la esperanza de todo lo glorioso que ha de venir” (Colosenses 1:27), ¿cómo vamos a confiar en Él por menos?

¿Qué siente al mirar el paisaje? ¿Estamos al umbral? ¿Es muy tarde? ¿O hay una estación de esperanza al frente nuestro? ¿Es el tiempo de prepararnos para un despertar extraordinario a Cristo para estar listos para un avivamiento? ¿Siente usted la urgencia?

Respetados líderes cristianos de la nación han expresado esperanza por una obra extensa de la gracia renovadora de Dios entre creyentes estadounidenses en esta hora crucial. Es una esperanza

extraordinaria, un reclamo, que a pesar de nuestro pecado y parálisis, Dios desea hacer algo radicalmente nuevo con Su pueblo. Es una expectativa de una obra abrumadora dentro de la Iglesia de Cristo en nuestra nación que activamente nos envuelva en el poder del Espíritu Santo para la transformación de nuestras ciudades y cultura, para evangelizar nuestras amistades, para tocar gentes inalcanzables mundialmente. *¡Es avivamiento!*

Apelación urgente es presentada con la convicción que múltiples líderes cristianos a través de los Estados Unidos desean perseguir el consenso y la colaboración para un avivamiento corporativo, y ayudar a sus congregaciones a hacer lo mismo.

Haciéndolo personal: Lecturas para reflexionar

- **¿Qué condiciones morales y Espirituales se están desarrollando en los Estados Unidos en el presente?**
- **¿Siente usted que el intento fue muy fuerte o muy debil para la condición de la Iglesia de Jesucristo en los Estados Unidos? ¿Por qué siente de esa manera?**
- **El intento dice, “Respetados líderes cristianos a nivel nacional han expresado esperanza para una obra amplia de la gracia renovadora de Dios.” ¿En qué se basa esa esperanza? ¿Tiene usted esperanza? ¿Por qué sí o por qué no?**
- **¿Dónde podemos encontrar suelo común con otros líderes con los asuntos que se han tratado en esta sección?**
- **Centrados en Cristo, ¿tenemos suficiente consenso acerca de la sección previa para proceder a explorar la próxima sección juntos?**
- **¿Podemos responder con una oración que sería apropiada ahora mismo antes de que pasemos a la próxima sección?**
- **Escrituras para meditar: Isaías 49:5-20; Hechos 11:19-25**

Definiciones de Avivamiento Corporativo

“Esto fue lo dicho por el profeta Joel: En los últimos días, Dios dice, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente, ...” La promesa es para ustedes y sus hijos y para todos los que están lejos para todos a quienes nuestro Señor llamare...Arrepentíos, pues, y regresen a Dios, para que sus pecados sean limpiados, para que tiempos de frescura vengan de parte del Señor...” Hechos 2:16, 39; 3:19

TRES ERUDITOS HABLAN

Llamemos a tres eruditos evangélicos, que reúnen entre los tres más de cien años de experiencia y cinco doctorados en el estudio del avivamiento bíblico e histórico. Ellos nos proveen con definiciones excelentes como punto de partida para nuestras consideraciones.

Primero, J. Edwin Orr puso décadas de investigaciones en la siguiente definición:

Un despertar evangélico es un movimiento del Espíritu Santo trayendo un avivamiento del Cristianismo del Nuevo Testamento a la Iglesia de Cristo y a la comunidad relacionada con ella. Tal despertar podría cambiar de manera significativa a un individuo, afectar a un grupo de creyentes más grande, mover a una congregación o iglesias de una ciudad o de un distrito, al cuerpo de creyentes a través de un país o un continente, incluso a través del mundo. El derramamiento del Espíritu afecta el revivir a la iglesia, el despertar de las masas, y el movimiento de gentes no instruidas en la fe cristiana; la Iglesia revivida, por muchos o por pocos, es movida a comprometerse con la evangelización, la enseñanza y acción social.

El teólogo J. I. Packer está de acuerdo con esa perspectiva cuando escribe:

El avivamiento, como yo lo defino, es una obra de Dios por su Espíritu a través de su Palabra trayendo a los muertos espiritualmente a una fe viva en Cristo y la renovación de la vida interna de creyentes que se han vuelto vagos y soñolientos. En el avivamiento Dios hace nuevas las cosas viejas, dándole nuevo poder a la ley y al evangelio y un nuevo despertar espiritual a esos cuyos corazones y conciencias han sido cegados, se han vuelto duros y fríos. De modo que el avivamiento avive o reavive iglesias y grupos cristianos para hacer un impacto espiritual y moral en las comunidades. Incluye un reavivamiento inicial, seguido por un estado de avivamiento por todo el tiempo que dure la visita.

Escribiendo como pastor, y como profesor de Antiguo Testamento, Raymond C. Ortulund Jr. provee la siguiente descripción del avivamiento:

Cuando Dios desgarrar los cielos y desciende sobre Su pueblo, el poder divino lleva a cabo lo que lo mejor del esfuerzo humano no puede hacer. El pueblo de Dios tiene sed del ministerio de la Palabra y lo recibe con el alma suavemente derretida. Se quebranta la fuerza del pecado que esclaviza. Los creyentes buscan y encuentran la reconciliación. Cosas espirituales, en vez de las materiales, captan los corazones de las multitudes. Un iglesia tímida y defensiva se transforma en una fuerza armada confiada. Creyentes gozosos sufren por el Señor. Ellos atesoran ser usados por Dios más que avanzar en sus propias carreras. La comunión con Dios se goza con mucho brío. Las organizaciones cristianas y las iglesias reforman sus políticas y procedimientos. Gente que ha sido indiferente al evangelio ahora lo busca ansiosamente. Y este tipo de movimiento espiritual trae, no solamente a uno aquí y a otro allá, sino a grandes multitudes. Una ola de gracia divina arrolla a la iglesia y se derrama sobre el mundo. Eso es lo que sucede cuando Dios llega.

ENFASIS BIBLICO

El avivamiento, por cualquier término que se use, parece ser un patrón distinto que ocurre en la obra de Dios. El historiador de la Iglesia, Dr. Richard Lovelace observa que la predisposición de Dios es hacia el avivamiento: “El gran tema de las Escrituras es la recuperación de Dios de una gente apóstata.” El erudito de la Universidad de Yale, Kenneth Scott Latourette, en su obra de siete volúmenes sobre la historia cristiana, observa que han habido “mareas altas y mareas bajas” en el movimiento del cristianismo en los pasados 2,000 años que invariablemente trajo temporadas de despertamientos espirituales.

Pero, de más importancia, la Biblia misma contiene narraciones de avivamientos, oraciones de avivamiento, predicciones de avivamiento, las manifestaciones de Dios durante avivamientos, el impacto de Dios sobre Su gente de un avivamiento, las dimensiones personales y corporativas de un avivamiento, y por último, la centralidad de Cristo durante cualquier avivamiento. Aunque el tema se plantea bajo ambos El Viejo y El Nuevo Pacto, en el último hay un rango más amplio de la obra de Dios en el avivamiento porque ahora está seguro, mediado, y ampliado a través de la obra completa del Cristo ascendido.

Desde una perspectiva, el avivamiento es donde todos los propósitos de Dios finalmente llegan. Los últimos dos capítulos del libro de Revelación describe lo que algunos han llamado el “avivamiento final” del cual cada otra temporada de avivamiento es un prototipo. Cada avivamiento histórico, es en un sentido, “la aproximación de la consumación” esto es, una expresión intermedia, o una demostración preliminar o substancial del Reino de Cristo en toda su gloria. Es un ensayo, si lo permiten, del climax de la “renovación de todas las cosas” que transformará el cielo y la tierra cuando Jesús regrese.

TERMINOS Y METAFORAS

Habiendo dicho esto, en el tiempo, el espacio y la historia, el avivamiento llega de acuerdo a patrones generalmente revelados a través de las Escrituras y la historia de la Iglesia. Como resultado han surgido un número de términos para delinear ciertas facetas del avivamiento bíblico. Estos incluyen:

| | |
|--------------------------------|------------------------------|
| • Renovación | • Reforma |
| • Despertar | • Visitación |
| • Efusión del Espíritu | • Derramamiento del Espíritu |
| • Llenura del Espíritu | • Bautismo del Espíritu |
| • Vivificación | • Revitalización |
| • Restauración | • Tiempo de refrigerio |
| • Despertamiento de Cristo | • Jubileo |
| • Presencia manifiesta de Dios | • |

También se han usado algunas metáforas, tales como:

| | |
|------------------------------------|-----------------------------|
| • Despertar | • Lluvia tardía |
| • Fuego que desciende | • Devolviendo la cautividad |
| • Desierto | • Ríos de renovación |
| • Vientos de avivamiento | • Sabotaje benéfico |
| • Derribando el “estado actual” | • Revolución espiritual |
| • Temporada de primavera y cosecha | |

Sea lo que sea el término o metáfora, la mayoría estará de acuerdo en que el avivamiento es una temporada cuando Dios misericordiosamente echa a un lado Sus juicios sobre la Iglesia, merecidos por su enfriamiento y desobediencia. En vez, Dios se mueve a comfortarla y a restaurarla, a intensificar, acelerar, profundizar, y extender la obra de Su Hijo y a través de ella.

CICLOS DE AVIVAMIENTO

La metáfora de Latourette describe épocas de avivamiento como olas del mar lavando la orilla según llega la marea. La implicación de ese retrato es el hecho de que hay episodios de avance y de recesión a través de la historia del pueblo de Dios. Algunos le llaman “ciclos.”

Esto no es para sugerir algún tipo de interpretación arbitraria que cause previos despertamientos que limiten o predestinen las expectativas de los pasos que Dios pueda tomar en un derramamiento futuro del Espíritu Santo. No podemos poner a Dios en algún tipo de “cajón de avivamiento.”

Sin embargo, se pueden ver épocas y patrones. ¿Por qué se han requerido ciclos de avivamiento a través de las edades?

Otra vez, nuestra consideración es con el avivamiento corporativo en vez del avivamiento personal. La mayoría está de acuerdo que es posible que un creyente individual pueda vivir en renovación continua, o “re-avivamiento” (Packer), aunque la comunidad cristiana a su alrededor esté en recesión espiritual.

Pero, en cuanto al avivamiento corporativo, por lo menos hay cinco de esas olas o ciclos:

1. **Brechas espirituales**, según una nueva generación se levanta que no conoce a Cristo con la profundidad o intensidad de previas generaciones.
2. **Bendiciones previas**, que han, sobre el tiempo fomentado un sentido de satisfacción propia en el cuerpo de Cristo.

3. **Negligencia teológica**, que ha permitido un desbalance y divergencias que oscurecen o disminuyen nuestra visión de quien realmente es Cristo, además de nuestra precisión teológica.
4. **Una nueva era de expansión**, cuando primordialmente el despertar de la iglesia no se relaciona con Dios rescatándola de juicios, sino con la intención de Dios reactivar la iglesia para nuevos avances del evangelio en nuestras comunidades, a través de la nación, y entre los pueblos no alcanzados del mundo.
5. **La soberanía de Dios**, a veces aparentemente, no hay una explicación, sino que Dios decide hacerlo para la gloria de Su Hijo simplemente porque Él es Dios.

¡AVIVAMIENTO ES CRISTO!

Preeminentemente, en todo verdadero avivamiento Dios glorifica a Su Hijo por el poder del Espíritu Santo a través de Su Iglesia. Entre la acensión y la consumación, esto es una de las actividades más estratégicas del Espíritu Santo. Es más, el avivamiento corporativo necesita la actividad trinitaria: Iniciada por el Padre, llevada a cabo por el Espíritu Santo y centralizada en el Hijo.

Sí, el avivamiento bíblico está centralizado en el Hijo, totalmente dominado por Cristo. Es más, algunos le han llamado un “Cristo-despertamiento.” Podemos pensar correctamente acerca del avivamiento cuando pensamos correctamente del lugar de Cristo en el avivamiento. Él es el criterio por el cual lo definimos, medimos su legitimidad y vindicamos su impacto.

Esto es el corazón del consenso que buscamos. Además, nuestras colaboraciones deben fundirse alrededor de Cristo. Cualquier experiencia, se llame avivamiento o no, que disminuya a Cristo, lo pase por alto, o guíe a alejarnos de él no es de Dios y no tiene esperanza para ninguna generación.

El asunto delante de nosotros como líderes cristianos, entonces, no es definir las características del avivamiento sino comprender completamente a Cristo que está en el centro del avivamiento corporativo.

Fundamentalmente, el avivamiento es un despertar a todo lo que Cristo es ya para nosotros. San Ireneo dijo, “Cristo nos trajo toda novedad al traernos a Él mismo. De la misma manera, en el avivamiento Dios no hace nuevas cosas. Más bien, Él hace cosas nuevas. Él hace esto al representarnos a Cristo que está en el epicentro de Su propósito renovador entre las naciones. Como se dijo anteriormente, en el avivamiento Dios acelera, intensifica, profundiza y extiende la novedad que Dios nos aseguró. El avivamiento aumenta nuestra capacidad para expresar esta novedad y ministrarla

a otros. En el avivamiento, Dios invita a la iglesia a comprender más de lo que Cristo es para nosotros, según nosotros invitamos a Cristo a entender más de lo que somos para Él.

Después de todo, las promesas de las Escrituras en cuanto al avivamiento fueron aseguradas para nosotros bajo la cruz de Cristo. La cruz marca el momento más decisivo del compromiso continuo de Dios de “la recuperación” de un pueblo deslizado. Todo lo que el avivamiento trae ha sido comprado y pagado por la sangre de Jesús. Además, el mensaje de la cruz descubre, reprende, y reemplaza toda esperanza falsa en la cual la iglesia depende, dándonos la esperanza mayor, de la inagotable e incondicional gracia renovadora. La cruz actúa como una visagra para abrir las compuertas de la generosidad renovadora para cualquier generación de Su pueblo.

CUATRO PRUEBAS

Cuatro pruebas legítimas cristológicas de cualquier cosa que suele llamarse “avivamiento” a la cual se puede aplicar:

1. **Lo existencial:** ¿Exalta a Cristo, revelándolo a Él como el centro del pueblo de Dios?
¿Provee evidencias de Su señorío sobre la gente, instituciones y los poderes de la oscuridad?
¿Tiene el Espíritu Santo más libertad para manifestar los ministerios de Cristo entre Su pueblo?
2. **La ética:** ¿Multiplica las evidencias del reflejo de Cristo en la vida congregacional? Para algunos, ¿incrementa un espíritu diario de arrepentimiento o de esfuerzos de reconciliación raciales o denominacionales?
3. **Lo eclesiástico:** ¿Afila y apodera la vida y la obra de la congregación local en cosas como la adoración, la enseñanza de la Palabra, la oración, dones espirituales, el amor del uno para el otro, y el alcanzar a otros con el evangelio?
4. **Lo escatológico:** ¿Parece ser, en principio, una reflexión del avivamiento final, o sea, una aproximación a la consumación? ¿Parece vigorizar la iglesia a trabajar hacia el final ampliando el evangelio en ministerios de reforma social, compasión para el pobre, justicia, reconciliación, transformación comunitaria al igual que las muchas facetas de misiones globales?

UN PATRON SUGERIDO

En conclusión, sea o no que el avivamiento esté cerca, podemos estar seguros que el Espíritu Santo siempre lo mantiene cristológicamente cerca. Para usar otra terminología, el avivamiento es acerca de

“arrivamiento” cuando, a través del Espíritu, Cristo se presenta fresco (por decirlo así) para invadir Su Iglesia, para capturarnos y conquistarnos nuevamente, para de nuevo darnos energías para Sus propósitos eternos, y nos llena con Él para llevarlos a cabo más llenos que nunca. Con razón los puritanos de Nueva Inglaterra del siglo 18 se refirieron al avivamiento corporativo, simplemente como la presencia manifiesta de Cristo.”

Según se nota en el párrafo anterior, un patrón general del avivamiento bíblico, que se ha visto a través de la historia eclesiástica, enfatiza ese dominio de Cristo en todos los avivamientos. Este patrón pudiera bosquejarse de la siguiente manera:

- **Realización:** El avivamiento es deseado. Un pueblo en alerta para buscar más de Cristo.
- **Preparación:** Se busca el avivamiento. Un pueblo arrepentido y preparado para recibir más de Cristo.
- **Manifestación:** Avivamiento recibido. Un pueblo confrontado y cambiado por Cristo.
- **Consagración:** Avivamiento aplicado. Un pueblo consagrado para vivir para Cristo.
- **Hacer revivir:** Avivamiento absorbido. Un pueblo revivido para expresar más de Cristo en toda la vida.
- **Penetración:** Avivamiento desencadenado. Un pueblo compartiendo más de Cristo con palabras y con hechos.
- **Expansión:** Avivamiento cumplido. Un pueblo llevando a más de Cristo a las naciones.

ALGUNAS DEFINICIONES PRACTICAS

El avivamiento es totalmente cristológico. Al lado de la perspectiva de Orr, Packer y Ortlund, otras definiciones prácticas que pudieran captar esto podrían incluir:

“El avivamiento es la Iglesia regresando a su primer amor.” (Vance Havner)

“El avivamiento es una comunidad saturada con Dios.” (Duncan Campbell)

“El avivamiento quiere decir días del cielo sobre la tierra.” (Martin Lloyd Jones)

“El avivamiento es al fin y al cabo, Cristo mismo, visto, sentido, oído, viviendo, activo, paseándose a través de Su Cuerpo en la tierra.” (Stephen Olford)

“El avivamiento es Dios purificando a Su Iglesia.” (Erwin Lutzer)

“El avivamiento es esa extraña y soberana obra de Dios en la cual Él visita a Su propio pueblo, restaurándolo, reanimándolo y librándolo para que reciba todas Sus bendiciones.”
(Robert Coleman)

“El avivamiento es otorgamiento instantáneo de un espíritu de alabanza sobre el pueblo de Dios” (A.W. Tozer)

“Un verdadero avivamiento quiere decir, ni más ni menos, una revolución, echando fuera el espíritu del mundo y del egoísmo, y haciendo a Dios y Su amor triunfar en el corazón y en la vida” (Andrew Murray)

“El avivamiento es la reforma de la Iglesia para la acción” (Max Warren)

“El avivamiento es Dios revelándose al hombre en santidad imponente y poder irresistible. Es el método de Dios para contrarestar la declinación espiritual y para crear ímpetus para que Sus propósitos redentivos sean llevados a cabo en la tierra.” (Arthur Wallis)

Cualquiera definición que creamos, esos que viven en una temporada de avivamiento han dejado tres dimensiones consistentes que honran a Cristo: (1) en el avivamiento Dios le da a Su pueblo un enfoque renovado de la persona de Cristo. Como resultado, (2) experimentamos juntos de maneras nuevas la llenura de la vida de Cristo en la Iglesia. (3) Todo esto nos induce a nuevos involucramientos en el llevar a cabo la misión de Cristo, tanto donde vivimos como entre las naciones.

Cualquier definición que favorezcamos al final resulta que ¡avivamiento es Cristo!

Haciéndolo personal: Lecturas para reflexionar.

- En sus círculos de relaciones, el término “avivamiento” ¿es entendido de la manera que se ha presentado en esta sección?
- ¿Cuál definición de avivamiento suena mejor a usted?
- ¿Está de acuerdo con las razones dadas a los “ciclos de avivamiento corporativo”? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Hay algunas otras pruebas que añadiría a las cuatro dadas en esta sección en cuanto a la validez del avivamiento?
- ¿Dónde yo/nosotros podemos encontrar suelo común con otros líderes en cuanto a los asuntos cubiertos en esta sección?

- Centrados en Cristo, ¿puedo/podemos encontrar suficiente consenso acerca de la sección previa al yo/nosotros proceder a explorar la próxima sección juntos?
- Hay una respuesta de oración que sería apropiada ahora mismo antes de yo/nosotros, pasar a la próxima sección? (Pasemos tiempo en oración).
- Escrituras para meditar: 2 de Crónicas 15:1-7; 1 Juan 4:1-7

UNA APOLOGÉTICA PARA EL AVIVAMIENTO CORPORATIVO

“Como el pueblo estaba en expectativa, preguntándose todos en sus corazones... respondió Juan: “Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego... recogerá el trigo en su granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.’ Con estas y muchas otras exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo” Lucas 3: 15-18.

Líderes cristianos buscarán consenso y colaboración en cuanto al avivamiento corporativo al grado que estén totalmente convencidos que es una legítima y necesaria expectativa para su generación. Sin tal confianza, seremos renuentes para invertir en algo que simplemente nunca sucederá.

En 1 Pedro 3:15 se nos dice que estemos listos en todo tiempo para dar respuesta a los que demanden razones de la esperanza que tenemos. A menudo, sin embargo, líderes cristianos luchan para mantener la confianza acerca de la esperanza del avivamiento, y de esa manera guiar a su gente a la misma visión. Esto sucede por una cantidad de razones, incluyendo:

- **Falta de estudio** de los caminos de Dios en cuanto al avivamiento corporativo.
- **Ignorancia de los ciclos** o temporadas de avivamiento a través de la historia de la Iglesia.

- **Racionalismo insípido** que causa que funcionemos, de manera práctica, como si lo sobrenatural fuere de poca importancia.
- **Un sentido de estar abrumado** por las grandes necesidades del Cuerpo de Cristo y la misión de Cristo en nuestra generación, al vislumbrar las dificultades y los desafíos que parecen casi insuperables.
- **Desilusión personal** con ministerios del pasado que hace difícil confiar en Dios para una obra mayor hoy en día en la vida de la Iglesia.
- **Cansancio** en medio de los ministerios personales que no ayudan a la habilidad de uno para reflexionar en la obra mayor de Dios en el avivamiento.
- **Aislamiento** de otros líderes que tienen esta esperanza y que la promueven entre su gente.

Gracias a Dios, que hay razones múltiples para abrazar y fomentar la esperanza del avivamiento corporativo con confianza. Para líderes que están creciendo en su deseo de ver un avivamiento, se ofrece esta apologética de siete razones que sigue. Con ella no se pretende tomar el lugar de cientos de promesas bíblicas del avivamiento. Esta apologética es suplementaria; es decir una manera única de organizar el fundamento de nuestra esperanza. Esta puede apoyar nuestro consenso y galvanizar nuestras labores. Al mismo tiempo, estos siete argumentos pueden redoblar con frescura las perspectivas de todo lo que quiere decir avivamiento corporativo bíblico.

Estas siete razones incluyen:

1. La persona decisiva
2. El patrón divino
3. Los prospectos oscuros
4. La parálisis perturbadora
5. Las preparaciones dramáticas
6. La oración definida
7. Las personas decididas

LA PERSONA DECISIVA

Las Escrituras prometen repetidamente que es la intención de Dios que Su Hijo esté decisivamente al centro de todas las cosas, tanto al final de la historia como en cada paso del camino. En el avivamiento, Dios dramáticamente interviene para restaurar la visión y aumentar las respuestas al “rol” justo de Cristo como el Rey redentor de su pueblo; y adelantar más completamente Su Reino, inmediatamente, entre las naciones.

Así que, dado el compromiso total de Dios a Su Hijo, “de poner todas las cosas bajo sus pies para disponer de ellas” (E. Stanley Jones), podemos orar y prepararnos para un avivamiento corporativo con la confianza de que nuestra esperanza no es en vano.

EL PATRÓN DIVINO

Dios es fiel y consistente en toda Su manera de ser. Él ha estado contento con otorgar temporadas de avivamiento significativas tanto en tiempos bíblicos como en la historia de la Iglesia. Según las Escrituras enseñan, Él no hace diferencia entre personas. Lo que ha hecho anteriormente, en otros tiempos y lugares, puede y desea hacerlo en nuestra generación. Lo específico puede variar, pero los patrones han sido documentados. Y las promesas tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento son penetrantes.

Por eso, por el compromiso de Dios a su propio procedimiento, honrado por el tiempo para glorificar a Su Hijo, podemos orar y prepararnos para el avivamiento corporativo con la confianza que Dios no nos va a desilusionar.

LOS PROSPECTOS OSCUROS

Dios ama al mundo y desea ver a Su Hijo exaltado entre toda la gente de la tierra. Pero Él sabe que el mundo está enfrentando una crisis extraordinaria y desafíos más allá de sus propios recursos. Además, casi tres billones de personas todavía están fuera del alcance del evangelio. Avivamiento en la iglesia puede de manera única transformar la Iglesia y ponerla a la par de las necesidades desesperantes de nuestros tiempos. Es una esperanza suprema, que se nos presenta a través de las Escrituras, por la más grande cosecha en el mundo que Él desea.

Por eso, por Su compromiso a la misión de Su Hijo a favor de las naciones, tenemos que orar y prepararnos para el avivamiento corporativo.

LA PARÁLISIS PERTURBADORA

Dios sabe que la condición desesperante del mundo hoy en día se debe, en gran manera, al estado de la Iglesia. Él ve nuestra lucha con la falta de poder, el quebrantamiento, la pereza, la carnalidad, y el

pecado. Y sin embargo, la Biblia claramente enseña que es la intención de Dios traer gloria a Sí mismo a través de la Iglesia y no aparte de ella. La Iglesia, sin embargo, no puede curar su propia impotencia y parálisis. La esperanza brillante para que esto suceda hoy día es que Dios nos restaure poderosamente como un pueblo, por Su gracia. Esta restauración de una iglesia inválida se llama avivamiento.

Por eso, por el compromiso de Dios con el Cuerpo de Cristo, podemos orar y prepararnos para un avivamiento con la confianza que Él no rechazará Sus muchas promesas para otorgarlo.

LAS DRAMÁTICAS PREPARACIONES

Las herramientas que Dios ha provisto y las puertas que ha abierto para llevar a cabo la Gran Comisión hoy día no hacen sino formar un prelude al avivamiento corporativo. Obviamente Dios está preparando el escenario mundial para un avance nuevo del Reino de Cristo entre millones de incrédulos. Ya que estas preparaciones múltiples de los recursos y obreros y movimientos renovadores son su diseño soberano, no fallará en lo que Ha comenzado.

Por eso, por el compromiso de Dios de completar toda obra buena que se ha levantado para y por Su Hijo (Filipenses 1:6), podemos buscar el avivamiento de acuerdo a las promesas de Dios.

EL ORAR DISTINTIVAMENTE

De manera sin precedentes, Dios está tocando a Su Pueblo en todos lugares para que oren bíblica, específica, incrementalmente y con persistencia para un avivamiento local, nacional y mundial. Sin cuestionarlo, Dios nunca llama a Su pueblo a orar en vano. Su Palabra promete que Él oír y contestará totalmente las oraciones hechas por Su Espíritu.

Por eso, por Su compromiso a responder activamente a todas las oraciones hechas de acuerdo a Su voluntad, oraciones que vienen de, a través de, y para Su Hijo, debemos prepararnos entusiásticamente y confiadamente para su contestación: el avivamiento corporativo.

UN PUEBLO CON DETERMINACIÓN

Dios está galvanizando una gran cantidad de personas a través de nuestra nación (y mundialmente) convencidos por sus promesas innegables de Su Palabra que el avivamiento es una esperanza dinámica para la Iglesia, para el Reino de Cristo y para un avance entre las naciones. Además, están dispuestos a pagar cualquier precio para preparar el camino para que Dios lo otorgue. No solamente son estas una señal mayor de un despertar “pendiente” a Cristo, sino que son la primera etapa de él. Son el don del Espíritu para la Iglesia para esta hora estratégica.

Por eso, por el compromiso de Dios de vindicar finalmente a los siervos de Su Hijo que oran y se preparan para un avivamiento corporativo, podemos descansar con confianza en esta esperanza.

Esta apologética de siete principios se relaciona no solamente con este avivamiento masivo, que puede estar por ofrecerse, sino que también nos anima a vivir expectantes acerca del avivamiento donde vivimos, en nuestras propias vidas, en las iglesias y en las regiones.

Haciéndolo personal: Lecturas para reflexionar

- ¿Con cuál de las razones mencionadas (página 20) por la cual líderes cristianos pierden la confianza acerca de la esperanza del avivamiento se identifica más?
- ¿Hay pasos específicos que debe dar para confrontar esas barreras en su vida?
- De las siete razones del avivamiento, ¿cuáles argumentos personalmente encuentra más llamativos, y por qué?
- ¿Puede identificar a alguien en su círculo de relaciones que pueda decir que es una de esas “personas determinadas”? (página 23). Si es así, ¿en cuáles pasos pudiera unirse con ellos para animarse los unos a los otros a orar y prepararse para el avivamiento?
- ¿Dónde puedo/podemos encontrar suelo común con otros líderes en los asuntos cubiertos en esta sección?
- Centrados en Cristo, ¿ puedo/podemos tener suficiente consenso en la sección previa según prosigo/proseguimos explorando la próxima sección juntos?
- ¿Hay una oración que responda y sea apropiada ahora mismo antes de yo/nosotros pasar a la próxima sección? (Pase un tiempo orando).
- Escrituras para meditar: Oseas 6:1-3; Isaías 57:14,15

TRES CLARIFICACIONES CLAVES

Señor, he oído tu palabra, y temí. Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer, en la ira acuerdate de la misericordia. Habacuc 3:2

Siguiendo el título de la publicación de Jonathan Edwards de 1748 en cuanto a la oración y el avivamiento, nuestra apelación para un consenso y colaboración es igualmente, “un humilde intento para promover un acuerdo explícito y una unión visible de todo el pueblo de Dios” con la esperanza de un despertar corporativo a Cristo.

Consecuentemente, es importante encarar algunos de los asuntos críticos sobre los cuales la iglesia ha deliberado por generaciones para definir la esencia de lo que es el avivamiento bíblico.

En esta sección, el asunto de mayor controversia ha sido condensado en tres “clarificaciones.” En la próxima sección, veremos once “advertencias” relacionadas con estos asuntos que tenemos que considerar. Ventilarlos puede ayudar a fomentar un suelo común para líderes cristianos en cuanto al asunto del avivamiento. Las tres clarificaciones son:

Soberanía y métodos

Punto y proceso

Arrepentimiento: Un “don de gracia” y un “mandamiento divino”

SOBERANIA Y METODOS

La mayoría estaría de acuerdo que en último término ninguna obra de Cristo jamás se ha llevado a cabo por métodos humanos. No es por fuerza, sino por el Espíritu del Señor (Zacarías 4:6). Dios es soberano en el avivamiento corporativo. En último análisis, los seres humanos no pueden predecir su hora, precipitar su desenvolvimiento o impedir su llegada. Ninguno de nosotros podemos arrancarlo de Dios por medio de métodos humanos o actividades, no importa lo serio que seamos.

El avivamiento corporativo viene solamente de Dios, más allá de nuestros recursos, ingenuidad, o control. Ninguna fórmula diseñada humanamente puede obligar a Dios a que la conceda. La iglesia no puede planificarlo, prepararlo, ni organizarlo. No es nuestro para crearlo; es para nosotros recibirlo. Ningun comité eclesiástico o especialistas de avivamiento pueden ingeniarlo. Puede ser obtenido por la Iglesia, pero Cristo es quien lo ejecuta. Esta es la marca que distingue entre el avivamiento y el “espíritu de avivamiento” producido humanamente.

Sin embargo, el “agente primario” del avivamiento (el Espíritu Santo) puede y hace uso providencial de “métodos secundarios.” A menudo decide obrar en gracia a través de nuestras oraciones, estudios bíblicos, alabanzas, compañerismo, sacramentos y obediencia diaria. No hay nada que los cristianos puedan hacer para garantizar el avivamiento corporativo en algún momento en particular. Pero podemos siempre intensificar nuestras preparaciones para el regalo de Dios, al llevar a cabo nuestra fe y esperanza en Sus promesas.

En otras palabras, hablando bíblicamente, la intervención nos llama a la preparación; la soberanía anima la defensa. Al prometer Dios ser el productor del avivamiento, nos motiva a los creyentes a tener expectativa de avivamiento. Podríamos decir: “Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros” (Josué 3:5). O con Isaías: “Ni les deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra” (Isaías 62:7). O con Jesús: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio” (Marcos 1:15).

PUNTO Y PROCESO

El avivamiento corporativo es ambas cosas: es un punto en el tiempo como también un proceso que continúa y una experiencia en la vida de la Iglesia. Frecuentemente en las Escrituras, como también en la historia de la Iglesia, el motivo de un encuentro dramático y visitación del abrir de los cielos, el derramamiento del Espíritu es usado para describir lo extraordinario que es el avivamiento como si fuera un punto en el tiempo (repase otros términos y metáforas mencionados anteriormente). En este sentido, el avivamiento corporativo se ve como si fuera extraordinario, radical, la resurrección de personas cansadas, enfermas, pecaminosas.

Pero en el momento decisivo del Espíritu reclamar a un pueblo nos lleva a un proceso continuo de fructificar e impactar la vida de la Iglesia. Esto pudiera durar más de una generación.

En otras palabras, una mayor intimidad con Cristo nos guía a un andar de obediencia más fuerte con Él. Agudizantes despliegues de gracia traerán infusiones sostenidas de gracia a las disciplinas de la Iglesia. La naturaleza cualitativa de un avivamiento a través de toda la iglesia tiene implicaciones cuantitativas que normalmente duran mucho tiempo. Auténticas transformaciones internas se traducen a demostraciones externas y medibles del ministerio de Cristo a través de Su pueblo.

Sin la intervención vivificadora de Dios (punto), todos nuestros esfuerzos de reformar o unir (proceso) finalmente se vuelven agrios o simplemente se marchitan. Sin embargo, las visitas de Dios (punto) reafirman una doctrina sana, estructuras eclesiásticas renovadas y animan al Cuerpo de Cristo a unirse en la causa de Cristo (proceso). El avivamiento no solamente suple lo que falta (punto) sino que multiplica lo que se ha desencadenado (proceso). Avivar (punto) resulta en avivamiento continuo (proceso).

El hecho es que el avivamiento corporativo no necesita simplemente llenar un vacío. En algunos casos sirve para avivar, intensificar, agrandar, y llenar los mejores elementos de las actividades renovadoras corrientes del Espíritu Santo ya en camino. De igual manera, reactivaría los dones espirituales, animaría transformaciones comunales en existencia, reforzaría reconciliaciones raciales, motivaría las reformaciones sociales y prendería el evangelismo personal y esfuerzos misioneros.

En cualquier caso, al despertar la iglesia a la persona, presencia y poder de Jesucristo, la sociedad alrededor de ella será espiritualmente despertada, posiblemente resultando a largo plazo en un “despertar general” según hemos visto por lo menos tres veces en nuestra propia jornada nacional (i.e., el Primero, Segundo, y Tercer Gran Despertamientos”).

EL ARREPENTIMIENTO: UN “DON DE GRACIA” Y UN “MANDAMIENTO DIVINO”

El arrepentimiento presupone gracia (Hechos 11:19). Para las personas que merecen el juicio de Dios por el pecado, la posibilidad del arrepentimiento es de él mismo basado en la benevolencia y paciencia

de Dios. Así que, el arrepentimiento es un don de Dios, una manera en que la gente pecadora experimente relaciones restauradas con Dios basadas en la obra expiatoria de Cristo.

Sí, el arrepentimiento es un mandamiento divino para la Iglesia (Hechos 17:30). Cristo manda el arrepentimiento sincero mientras “llama a la puerta”, regañando a Su pueblo por las ilusiones de auto-suficiencia y el estado tibio. Aunque ese tipo de quebrantamiento es doloroso, nuestra posición en Cristo como creyentes nos libra para encarar nuestra condición pecaminosa y lamentarnos sobre las maneras en que afligimos Su Espíritu. Con corazones quebrantados dejando el pecado, podemos volver a Cristo para tiempos refrescadores (Hechos 3:19).

Otras preguntas para clarificación están incorporadas en el Apéndice A. Quizás quiera hojearlo antes de seguir a las “Lecturas para reflexionar.”

Haciéndolo personal: Lecturas para reflexionar

- ¿Por qué es importante que abracemos ambas cosas: la soberanía y los métodos? ¿Cuáles son los peligros de la negligencia con la soberanía de Dios? ¿Cuáles son los peligros de la negligencia con los métodos?
- ¿Cómo le anima saber que los avivamientos corporativos tienen un punto de partida? ¿Cuáles son los términos favoritos para describir esos momentos divinos? ¿Puede compartir acerca de uno que haya experimentado o haya leído?
- ¿Hay peligro en ser demasiado punto-centrista? ¿En cuanto a proceso-centrista?
- ¿Qué querrá decir que los líderes se unan localmente en el proceso de avivamiento de tal manera que nos preparemos para una maravillosa sorpresa de un *punto* de avivamiento?
- ¿Hay otras preguntas de clarificación que desea explorar en el Apéndice?
- ¿Dónde puedo/podemos encontrar suelo común con otros líderes en los asuntos que se han cubiertos en esta sección?
- Centrados en Cristo, ¿puedo/podemos tener suficiente consenso acerca de la sección previa al yo/nosotros proceder a explorar la próxima sección juntos?
- ¿Hay una respuesta de oración que sea apropiada ahora mismo antes de yo/nosotros pasar a la próxima sección?
- Escrituras para meditar: Exodo 14:10-18; Filipenses 2:12,13; 2 Timoteo 4:2; Santiago 5:7-11; Hechos 3:19,20

UNA SERIE DE PRECAUCIONES:

*“Entonces al instante el Señor que buscas vendrá a su templo...pero ¿quién podrá aguantar el día de su venida? ¿Quién podrá estar de pie cuando aparezca?...Él purificará a los levitas y los refinará como el oro y la plata.”
Malaquías 3:1-3.*

Aunque la esperanza bíblica del avivamiento corporativo ve de antemano bendiciones extraordinarias en Cristo (según han sido delineadas en el documento), también hay serias advertencias a las que debemos prestar atención, aun peligros en ciertos puntos. Es mejor reconocerlos y clarificarlos ahora mismo, para estar listos a confrontarlos cuando surjan.

Algunas advertencias incluyen:

IGNORANCIA

Una mala comprensión de cómo Dios trata con Su pueblo en el avivamiento, dada nuestra negligencia del estudio del tópico sea bíblico o histórico; dada nuestra ceguera de cómo y dónde Dios está otorgando en el presente temporadas de renovación y despertamiento dentro de la Iglesia. Esto podría crear un clima temporal de confusión, caos y división en nutrir el mensaje de avivamiento, o durante el despertar mismo.

CORTO DE VISTA

Una vista limitada del término avivamiento tal como si fuera un campaña evangelística, la restauración de individuos que han caído, el refrescar de una congregación local, o la duplicación de las formas externas de previos despertamientos generales. Esto nos podría llevar a una esperanza parroquial que se queda con menos de lo mejor de Dios para nuestra generación.

FANTASIAS

Esto es esperar que Dios haga más de lo que Él ha prometido en cuanto al avivamiento. Eso nos puede guiar a buscar manifestaciones de avivamiento que no tienen ninguna autorización, o a enviar informes de avivamiento que exageren lo que realmente sucedió. Nuestra esperanza debe de estar en armonía con lo que Dios ha dicho y no en nuestras deseadas nociones. Similarmente, no es saludable esperar recién resultados de avivamiento corporativo que copien las características de algunos avivamientos previos para otra generación. Lo más probable entonces, es la desilución.

SUPERFICIALIDAD

Las tentaciones de buscar avivamiento antes de buscar a Dios, de buscar lo fenómeno en vez de buscar Su presencia. Las Escrituras y el Espíritu siempre trabajan juntos. Doctrina sana siempre acompaña el avivamiento verdadero, ayudando a los cristianos a encajar más de lleno en la presencia manifiesta de Cristo como el corazón del avivamiento. El movimiento del avivamiento no se puede dejar que se vuelva primordialmente testimonial o que sea nutrido por historias, en vez de ser nutrido bíblicamente y centrado en Dios.

IRRESPONSABILIDAD

Ver el avivamiento como si fuera una panacea, una varita mágica animándonos a excusarnos de la obediencia responsable a dar seguimiento a las luchas cotidianas de la Iglesia, sea o no que Dios envíe un avivamiento. Nuestra búsqueda del avivamiento debe de ir acompañada por la obediencia diaria, sea en amor, en adoración, en alcanzar a otros o en ministrar al pobre, aun mientras vivimos en anticipación de algo más que vendrá. Debemos hacer lo que Dios claramente ha dicho que hagamos, aun cuando oremos y nos preparemos para lo que Dios ha prometido hará.

NEGATIVISMO

Pasar por alto todas las formas en que Dios está bendiciendo actualmente; fallar en afirmar los aspectos positivos de los avances del Reino; falta de gratitud a Dios por los esfuerzos de la Iglesia en nuestra generación que efectivamente han retado y transformado la cultura. Sobre todo, debemos evitar la tendencia de menospreciar a los ministerios regulares, normales y actuales del Espíritu Santo, medibles hasta cierto punto en cualquier congregación cristiana.

UNIFORMIDAD

La falla de apreciar el balance entre la continuidad y la diversidad. El peligro de la división descansa en nuestros esfuerzos de tener uniformidad en una temporada de avivamiento sin tener en cuenta este hecho: El molde externo de una obra revivida está a menudo basada en condiciones previas dentro de cada comunidad. Esto incluiría: necesidades pre-existentes, el contexto cultural, tradiciones eclesiológicas, la edad y el temperamento de los que están siendo revividos, sus previas experiencias espirituales, su mentalidad colectiva de teología, y lo extenso que sea su corriente malestar espiritual. Aunque hay temas comunes en cada avivamiento enviado por Dios, la centralidad de Cristo, confesión de pecado, la vida de las Escrituras, el amor incrementado, el alcance a los perdidos, aún así las experiencias de la diversidad deben de ser esperadas y no resistidas.

INMADUREZ

La falta de preparación para el exceso, la ansiedad, el estímulo y las expectativas frescas que normalmente vienen en temporadas de avivamiento. Según fue verdadero en el despertar en Corinto del Nuevo Testamento, experiencias extraordinarias del poder y presencia de Dios corren el riesgo de crear desorden temporal dadas la inmadurez o al mal manejo carnal de los nuevos dones desencadenados. Pero un peligro aun más grande es el temor de entusiasmos mal puestos que lleven a

la gente a quedarse con algo aun peor (en las palabras de J. I. Packer): “la predictibilidad de la apatía inesperada y la pequeña inercia de una congregación atrapada en una mórbida espiritualidad.”

ELITISMO

Justificando inconcientemente actitudes de arrogancia o sectarismo de parte de los que reclaman haber sido revividos. Se perciben como un grupo selecto con favores especiales de Dios, superiores espiritualmente a los que no han experimentado el mismo fenómeno, o emociones, o quebrantamientos o reformaciones. Este es otro lugar donde el consenso y la colaboración en el avivamiento entre líderes cristianos, antes de que venga el avivamiento, puede evitar un patrón moribundo. El crear nuestra unidad debe de andar de la mano con la reforma de una doctrina sólida y la revitalización de la vida espiritual.

NACIONALISMO

Esperando que un avivamiento salve y rescate una nación entera cuando, en el hecho, es una obra de Dios prometida exclusivamente para el pueblo de Dios. Solamente en forma secundaria hace un impacto en la comunidad alrededor, y solamente a veces el avivamiento dado por Dios se derrama sobre una cultura entera o una nación (a veces se le llama un despertar general). Nuestra motivación no debe salir de pasiones nacionalistas, sino que de nuestros deseos para que Dios tenga la gloria mayor a través de Su Iglesia, aunque una nación completa rechace la graciosa esperanza y pase por retribuciones divinas subsecuentes (según pasó con Jerusalén en AD 70 a pesar de una iglesia revivida en su medio).

CONFLICTO

Es el entrar en la euforia y las maravillas del avivamiento corporativo sin contar con niveles más altos de guerra espiritual con los poderes de las tinieblas o con persecución dado al impacto del avivamiento de incrédulos. Los despertamientos a veces traen conflictos y sufrimientos. Saliendo de la reformatión y el avivamiento, la Iglesia es atraída más completamente por la vorágine de la misión de Cristo entre las naciones. Al manifestar más de Cristo en y a través de la Iglesia, el avivamiento despierta las fuerzas contrarias tanto la humana como la espiritual en contra del Reino de Dios. El avivamiento envía a la Iglesia activamente a los campos de batalla y campos de siega al mismo tiempo que confronta, conquista y desplaza las obras de las tinieblas. El sufrimiento, por lo tanto, no se puede evitar y hay que esperarlo.

En conclusión: ¿Son estas precauciones obstáculos permanentes al consenso y a la colaboración? No, al contrario. Actualmente, la ventilación sincera de líderes cristianos puede forjar un suelo común que ayudaría a prepararnos más de lleno a abrazar juntos el avivamiento corporativo bíblico cuando Dios lo otorgue.

Haciéndolo personal: Lecturas para la reflexión:

- El párrafo de introducción dice: “Es mejor reconocer y clarificar (cautelos) para estar listos a confrontarlas cuando y si surjen.” ¿Qué diferencia pudiera hacer esto? ¿Por qué?
- ¿Puede pensar en cualquier otra advertencia, de la Palabra de Dios o de su propia experiencia que debemos tratar?
- En Malaquías 3:1, la obra de Dios se describe como comenzando “repentinamente.” ¿Cuál sería su respuesta a un movimiento *repentino* de Dios el próximo domingo, digamos, en su servicio de adoración? ¿Cómo piensa que responderían otros en la congregación?
- ¿Dónde puedo/podemos encontrar suelo común con otros líderes en los asuntos que se han cubiertos en esta sección?
- Centrados en Cristo, ¿puedo/podemos tener suficiente consenso acerca de la sección previa al yo/nosotros proceder a explorar la próxima sección juntos?
- ¿Hay una oración de respuesta que sería apropiada ahora mismo antes de yo/nosotros pasar a la próxima sección? (Pasar tiempo en oración juntos).
- Escrituras para meditar: Hechos 19:1-20; 2 Tesalonicenses 3:1 con
1 Tesalonicenses 1:1-10.

RESPUESTAS A LA ESPERANZA DEL AVIVAMIENTO CORPORATIVO

“Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo el que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Rev. 3:18-22.

Un reciente video de avivamiento, “*Esperanza para un nuevo milenio,*” presentó a 15 respetados líderes hablando en cuanto a la esperanza del avivamiento para nuestra nación. Concluyó llamando al telespectador a “¡No Temas!” “Descuida.” Prepárate para cosas maravillosas que están por acontecer, quizás mañana (y que lo haga con resolución completa y sin reservas)”. Prepárate con abandono total porque tu confías en Cristo.”

Siguió adelante desafiando a los cristianos a “jugarse el todo por el todo.” Decimos que esto sugiere: “Desde este momento en adelante, siento la urgencia. Estoy listo para abrazar la esperanza que Dios pone delante de nosotros. Actuaré como que realmente creo que Dios despertará a Su iglesia nuevamente hacia Cristo y Su Reino. Me prepararé para un avivamiento corporativo. Y llamaré a otros a que se unan a mí.”

Esta respuesta quiere decir que tenemos que reconstruir nuestro andar diario tanto con Cristo como con los líderes cristianos, cosa que todo lo que hagamos sea compatible con nuestra esperanza de renovación. Quiere decir volver a la cruz, estar limpio delante de Cristo, estar quebrantado delante de Dios, arrepintiéndonos de todo lo que nos enreda. Como líderes, cualquier cosa que sintamos que Dios necesita hacer para salvar nuestras iglesias y ministerios, tenemos que estar dispuestos a que Él lo haga con nuestras propias vidas primero no importa lo que cueste. Debemos “consagrarnos” (Josué 3:5). El consenso y la colaboración para el avivamiento no vendrá de ninguna otra manera.

Fundamentalmente, esto quiere decir comprometernos de nuevo, no simplemente a hacer más, sino a *buscar* más. Al ver el panorama de la desolación de nuestra cultura y de la Iglesia de los Estados Unidos hoy día, podríamos ser tentados a preguntar, “¿Qué nos queda?” La contestación, de cierto modo, es: “Sí, de hecho, ¡todo lo que tenemos es una oración!” En otras palabras, la oración es la respuesta más estratégica que podemos dar a nuestras necesidades para un mover extraordinario de Dios para un avivamiento corporativo. Según Isaías lo dice: “todos ustedes que llaman el nombre del Señor, no descansen y no le den descanso a Dios hasta ...” (Isaías 62: 6,7). Sin embargo, nuestras oraciones no pueden quedar solas.

Lo amplio de nuestra respuesta a esta visión, particularmente al nivel corporativo, puede ser mejor expresado en un sin número de maneras (incluyendo la oración). Estos no son pasos en secuencia sino que son dimensiones de la preparación que prosigue (y aun las colaboraciones) para el avivamiento corporativo.

PERCEPCION. La primera fase del despertar espiritual viene según el Espíritu de Dios despierta a los creyentes a que admitan, no solamente que el avivamiento es necesario y de urgencia, sino que la promesa de avivamiento es para ellos. Por consiguiente, tales percepciones celestiales despiertan nuestra obediencia.

PRIORIDAD. Después, tenemos que estar listos a decir: “Una esperanza primaria para mi generación es el avivamiento de la Iglesia. Así que, del compromiso a la preeminencia de Cristo, le daré una prioridad alta al avivamiento. Con sentido de urgencia oraré y trabajaré hacia ese fin, en toda faceta de mi rol como líder cristiano.”

PURIFICACION. En nuestras propias vidas, y también en los que guiamos, el arrepentimiento tiene que tener prioridad. Todo lo que agravie al Espíritu Santo: pecado, actividad, o relación incompatible con el avivamiento, todo estorbo o obstáculo al avivamiento, debe ser confesado a Dios y echado fuera. La santidad debe ser una pasión compartida. Mientras fallemos en arrepentirnos de lo que apaga, resiste o desobedece al Espíritu, el avivamiento, que es primordialmente una obra extraordinaria del Espíritu, no será recibido. El arrepentimiento ha sido siempre una marca de una generación que experimenta un despertar corporativo de Cristo. Así que, el arrepentimiento corporativo, permanece como evidencia de una Iglesia moviéndose hacia la santidad, preparándose para el avivamiento.

ORACION. Ha llegado el momento para que los líderes espirituales abracen completamente los movimientos sin precedencia que Dios ha levantado ya en muchas iglesias y comunidades a través de nuestra nación para fortalecerla y ser líderes más activos en ella. “El Llamamiento Nacional de la Oración a la Iglesia en Estados Unidos” (vea El prefacio) sigue adelante recomendando un cuádruple “Acuerdo de Oración Nacional” que anima un avivamiento unido orando diaria, semanal, trimestral y anualmente.

PROCLAMACION. Ya que la “fe viene por el oír,” cualquier avivamiento debe estar anclado en la Palabra. Así que, como líderes, tenemos que ser “embajadores de esperanza” al Cuerpo de Cristo. Debemos promover las promesas bíblicas para el avivamiento corporativo (de los cuales hay cientos de pasajes); dar informes de lo que Dios ha hecho en el pasado y lo que esta haciendo hoy día en cuanto al avivamiento alrededor del mundo, y ayudar al pueblo de Dios a ver lo que un avivamiento en nuestra generación podría ser, tanto dentro de la iglesia como fuera de ella. Este mensaje debe tener un tema predominante dondequiera que ministremos la Palabra de Dios.

PREPARACION. Aunque el avivamiento bíblico es primordialmente una experiencia corporativa, individualmente cada uno de nosotros debe de estar dispuesto y listo a ser el punto de comienzo de una obra de Dios en Su iglesia. Personal y colectivamente tenemos que vivir un discipulado que sea *anticipativo*. Debemos “actuar como si” nuestra expectativa sea que Dios nos va a otorgar esta obra de Su Espíritu. Nuestra obediencia, a un grado significativo, debe equiparnos y prepararnos para manifestaciones mayores de Cristo en el futuro. Esta perspectiva impactará nuestros

programas de discipulado, nuestra alabanza, nuestro esfuerzo, nuestras labores hacia la precisión teológica, como también nuestras alianzas ministeriales entre líderes espirituales.

ALIANZA. Hemos dado la vuelta al círculo completo en un documento que apela al “consenso y a la colaboración.” *La esperanza de un avivamiento inminente requiere una nueva era de liderazgo espiritual* sea entre pastores locales, líderes de movimientos de oración, misioneros urbanos, líderes denominacionales u otros. La iniciativa primordial, naturalmente, debe venir de los líderes de iglesias locales de una comunidad. Pero también es necesario tener y van en aumento redes nacionales y coaliciones que tengan esta alta prioridad, compartiendo este consenso a través de las tradiciones, generaciones, etnias. Actualmente tales redes incluyen a Misión America, La Asociación de Desarrollo de la Comunidad Cristiana, El Comité de Oración en Estados Unidos, Asociación Nacional de Evangélicos, Red de Avivamiento Nacional, Red Denominacional de Líderes de la Oración, Iniciativa Nacional de Oración Pastoral, Red Nacional de Ministerios Juveniles, Asociación Nacional de Líderes de Oración en iglesias locales, emisoras religiosas nacionales, y otras.

En conclusión:

Al fin y al cabo, todas las respuestas anteriores representan diferentes maneras de poner atención al llamamiento de Cristo del avivamiento a la iglesia de Laodicea (Rev. 3:20,21). Básicamente, el Espíritu les dijo: Ábran ampliamente la puerta a Cristo. Como líderes cristianos, debemos poner atención a este llamamiento en nuestro día.

¡Abran ampliamente! ¡A Cristo! ¡Juntos! ¡Libremente! ¡En esperanza! Preparémonos para Su presencia manifiesta. Bienvenido sea el don gracioso de un despertar fresco para nuestra generación!

Hacia ese fin, continuémos, en Cristo, buscando el consenso y la colaboración. Nada menos se puede esperar para llevar a la iglesia al umbral de lo personal, local, regional, y aun al avivamiento nacional. Y tal acción conjunta tiene que ser sostenida para pastorear la Iglesia durante temporadas de avivamiento corporativo que, por la gracia de Dios, seguramente no esta muy lejos. *

** Para unir su nombre con otros que están comprometiéndose para estar a favor en cuanto al avivamiento, por favor siga a la página 48 y en oración repase la **Declaración de Intención**, y llene la tarjeta con la correspondiente dirección incluida.*

Haciéndolo Personal: Lecturas para la reflexión

- ¿Se ha llevado a cabo el caso para “la esperanza del avivamiento corporativo”? Si es así, ¿cuál es el concepto o la idea más persuasiva para usted? Si no es así, ¿qué se podría hacer para reforzar el argumento para asegurarlo?
- ¿Ha hecho personalmente alguna “demarcación” que le haya ayudado a la preparación del avivamiento personal? Si es así, ¿cómo lo ha expresado? Si no, ¿Por qué no? ¿Cuál es su próximo paso?
- ¿Qué cambios necesitaría hacer en su vida y ministerio si esta esperanza del avivamiento corporativo llegara a ser más dominante en su vida y ministerio?
- De las siete preparaciones continuas sugeridas, ¿Cuál es corrientemente las más fuerte en su vida? ¿Cuál es la más debil? ¿Cómo contestaría las mismas preguntas en cuanto a su iglesia?
- ¿Dónde puedo/podemos encontrar suelo común con otros líderes con los asuntos tratados en esta sección?
- Centrados en Cristo, puedo/podemos encontrar suficiente consenso en la sección previa para seguir adelante juntos? ¿Hay suficiente consenso en todo el documento de la apelación para poner un fundamento para la colaboración? Si es así, ¿dónde debemos comenzar? ¿Hay una oración de respuesta que sería apropiada ahora mismo?
- Escrituras para meditar: 2 Crónicas 30:6-27; Hechos 15:4-35; Hebreos 10:23-25

*Si tiene preguntas en cuanto a **Una ApElación Urgente**, por favor vea la forma de preguntas y contestaciones que se encuentra en la siguiente dirección dEl Web: www.urgentappeal.net.*

APENDICE A: ALGUNAS PREGUNTAS Y SUS RESPUESTAS

Es de suma importancia considerar algunas preguntas importantes que fluyen de “Una Apelación Urgente.” Estas son las preguntas típicas que repetidamente surgen cuando se presenta el asunto del avivamiento.

1. ¿Es realmente necesario el avivamiento corporativo?

Si por “necesario” se quiere decir que los cristianos individualmente no pueden obedecer a Dios, predicar el evangelio, orar, y hacer discípulos según ordenó nuestro Señor, la contestación es un resonante no! Un avivamiento nacional no es necesariamente para los miembros del Cuerpo de Cristo (la Iglesia) para ser fructífero, bello, y que honre a Cristo. Un cristiano individual o la Iglesia pueden, por la gracia y el poder de Dios, vivir de una manera que sea placentera, fructífera y que le honre a Él sin avivamientos mayores en nuestra tierra.

Si por “necesario” quiere decir, “¿Está mucha de la iglesia cristiana en los Estados Unidos en una desesperante necesidad de una nueva obra del Espíritu Santo de Dios a través de toda la Iglesia,?” ¡Entonces la contestación es un resonante sí! Si nosotros como cristianos estuviéramos verdaderamente entregados a los propósitos del reino de Dios, nuestras familias, iglesias, ciudades, y nación serían dramáticamente diferente. Si el alejamiento organizacional fuese reemplazado por un caluroso amor por Jesucristo, la Iglesia comenzaría a parecerse a la bella esposa por la cual Cristo murió.

Los avivamientos no son la única manera de Dios para avanzar el reino de Cristo. Pero, cuando a la Iglesia se le encuentra faltando, según es mucho de la Iglesia hoy en día, entonces el avivamiento no solamente es deseado, sino necesario y definitivamente urgente.

2. Si el avivamiento corporativo no llega, ¿se debe desesperar la iglesia?

No, de ninguna manera. ¿Cómo podrían los que conocen y aman a Cristo como su Señor, jamás desesperarse? Debemos reconocer que el juicio pudiera afectar mucho de lo que se está haciendo hoy en día por la Iglesia en nuestro tiempo; sin embargo, debemos regocijarnos que “nuestros nombres están escritos en el libro.” Aun el sufrimiento y el castigo pueden estar mezclados con gozo a través de la llenura del Espíritu. Hay que entender que el avivamiento nunca es una panacea para la Iglesia. Pero sí es, sin embargo, una interrupción soberana que trae salud y bendiciones mayores a la obra de la Iglesia.

3. Si Dios es el único autor del avivamiento corporativo, ¿entonces cuál es el punto de ser informados y ejercitados en cuanto a este asunto?

El decir que no *causamos* que Dios nos bendiga, no es decir que Dios no nos bendice a través de maneras bíblicamente ordenadas que deben ser usadas para llevar a cabo Su propósito soberano. Es una verdad inamovible enseñada a través de todas las Escrituras que somos totalmente dependientes de Dios para toda la vida, tanto física como espiritual. Sin embargo, nunca hemos de esperar pasivamente para que Dios nos bendiga, sino que debemos perseguir Sus bendiciones en dependencia completa sobre Él como autor y dador de cada don perfecto (vea Santiago 1:17). Ya que Él es el grande y magnífico Dios, nada es “demasiado difícil para el Señor” (Genesis 18:14). Nuestros tiempos son desesperantes, la hora es tarde. El juicio claramente cuelga sobre nosotros, pero ningún obstáculo es demasiado grande para Dios.

4. ¿Dónde está el Espíritu Santo cuando no hay avivamiento?

Jonatán Edwards quizás haya sido el teólogo más grande del verdadero avivamiento en la historia de la Iglesia. El escribió: “Aunque halla una influencia más constante del Espíritu atendiendo Sus ordenanzas, sin embargo de la manera en que las grandes cosas han sido hechas han sido por efusiones increíbles, durante temporadas de misericordia.” El prolongamiento del retraso de las “efusiones increíbles,” ¿indica eso que el Espíritu Santo ha cesado de obrar? ¿Estamos en una desventaja significativa cuando las olas del avivamiento no llegan? Nuestra contestación tiene que ver grandemente como vivimos durante esos tiempos cuando los verdaderos avivamientos son escasos.

Seremos servidos mejor al entender algunas verdades básicas reveladas en las Escrituras en cuanto al presente ministerio del Espíritu Santo. Tenemos la promesa de Cristo que el Espíritu mora en sus discípulos (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7). Nuestro Señor se refiere al Espíritu como al “ayudador”, una palabra que enfatiza el rol directo del Espíritu en el animar, ayudar, y aconsejar. El Espíritu asegura a los creyentes que son los hijos de Dios (Romanos 8:14-16) y que Dios los ama (Romanos 5:5). También les asegura que Jesús mora en sus vidas con su presencia (1 Juan 4:13) y que el poder de Dios está obrando en ellos (Gálatas 3:5). El hace que Cristo sea conocido en los creyentes en sus experiencias (1 Corintios 2:10-12) y les asegura la victoria final en Cristo en el día final (2 Corintios 5:5; Romanos 8:11, 15-17,23).

Además, los creyentes tienen la paz dada por el Espíritu Santo (Romanos 14:17; vea Juan 14:15-19). Esta “paz” es un sentido divinamente dado de sentirse bien y contento en todas circunstancias. El Espíritu Santo inunda la mente del creyente con la verdad de Dios (Efesios 1:17,18) y los convence de su necesidad de cambiar y crecer en la gracia de Dios (Romanos 8:5-9). Él también le da dones a los creyentes para ministrar espiritualmente (1 Corintios 12:4-6; Romanos 12:6-8).

La ausencia de “efusiones notables” no quiere decir que cualquiera de estos ministerios del Espíritu Santo esten de alguna manera impedidos. Tan importante que es orar por avivamiento real, los creyentes no pueden perder de vista este simple hecho: Dios está activamente obrando en cada creyente y en la iglesia sea o no que Él otorgue un despertar de gran escala. Los creyentes deben dar gracias por el poderoso ministerio presente del Espíritu mientras continúan pidiéndole a Dios “que rompa los cielos y descienda” (Isaías 64:1) con una notable temporada de avivamiento.

5. ¿Pero qué parte tenemos actualmente en el avivamiento corporativo?

La libertad divina nunca niega responsabilidad humana. Podemos y debemos actuar en obediencia a Dios. El misterio de la aparente tensión entre libertad divina y responsabilidad humana debe ser resuelta por silogismos racionales y por inferencias lógicas. Debemos obedecer como si todo dependiera de ellos y orar sabiendo que los resultados dependen de Dios. Así que, el primer lugar para comenzar a buscar a Dios para el avivamiento es remover todos los estorbos personales al avivamiento real. Nuestros pecados personales contristan el Espíritu (Efesios 4:30) y nuestro pecado colectivo apaga Su obra entre nosotros (1 Tesalonicenses 5:19). Dios no se place con nuestros pecados, y tenemos que confesarlos y dejarlos. Si lo moribundo y la falta de bendición real caracteriza nuestras asambleas, tenemos necesidad de enfrentarnos al hecho de que las razones están dentro de nosotros (Salmo 32).

También nosotros debemos orar. Tenemos ejemplos bíblicos y precedentes históricos y bíblicos para tales oraciones. El mandamiento divino de Dios a Su pueblo es que oren. Ambos, personal y corporalmente, creyentes deben suplicarle a Dios que les revele lo tibio de sus condiciones (Rev. 3:16).

¿Quién de nosotros puede leer Rev. 2-3 y no concluir que nuestro Señor está hablando estas penetrantes palabras a la Iglesia contemporánea? Quién no estaría de acuerdo que somos nosotros los que “hemos desechado nuestro primer amor” (Rev. 2:4) y nosotros que tenemos “una reputación de estar vivos, pero estamos muertos” Rev. 3:1). El consejo de Jesús a la congregación tibia en Rev. 3 es: “Te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas” (3:18).

Si tomáramos tiempo para tener un cuadro verdadero de nuestra necesidad: “un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo” (3:17), correríamos a Cristo y le pediríamos que entre de nuevo de manera fresca por las puertas de nuestras iglesias (3:20). El cuadro de Cristo afuera de la iglesia es una imagen persistente de una realidad presente.

6. ¿Puedo experimentar avivamiento *personal* aun si Dios no se place en mandar un avivamiento multitudinario?

No hay ninguna razón para que cualquier creyente permanezca en su pecado o viva una vida de frustración o espiritualmente moribunda. A la misma vez, sugerir que hay formulas que si se siguen traen avivamientos inevitables, es una receta para un fallo masivo y profunda frustración.

El creyente debe confesar su pecado, buscar a Dios con todo el corazón, orar por el poder del Espíritu Santo, y confiar implícitamente en Cristo cada día. Según nos acercamos a Dios, Él promete acercarse a nosotros. Sin embargo, poner demandas sobre Dios cómo debe bendecir o usar nuestras vidas no es bíblico.

7. Tiene que ver algo nuestro entendimiento del futuro y la venida de Cristo con la urgencia de nuestra preocupación por el avivamiento?

Por dos mil años, los cristianos han estado de acuerdo con los elementos esenciales en cuanto a las doctrinas bíblicas del fin de los tiempos. Por ejemplo, que Cristo personalmente regresará al fin de esta edad presente, que la resurrección se llevará a cabo cuando Él venga, que el juicio seguirá después, y que el cielo y el infierno serán el último destino de cada persona que ha vivido.

A la misma vez, ha habido áreas de desacuerdo en cuanto a algunos detalles que se relacionan con el escenario final. Las tres áreas de desacuerdo que se han debatido se conocen como el premilenialismo, amilenialismo, y postmilenialismo. Todavía hay cristianos que tienen esas tres posiciones y cada interpretación ha tenido un período de ascendencia durante diferentes etapas de la historia de la Iglesia, especialmente en los Estados Unidos. Si bien es importante hacer notar que ninguna confesión de fe histórica o credo de la Iglesia cristiana ha hecho estos puntos de debate un examen para una ortodoxia genuina, es claro que estas posiciones han ejercido una influencia mayor sobre el interés de la Iglesia en el avivamiento en los tres últimos siglos.

La perspectiva *premilennialista* ve al Apocalipsis en un sentido futuro y cree que los eventos descritos en el Apocalipsis están aún por suceder. Sin embargo, las profecías de un mundo de condiciones que estén oscureciendo no excluyen el esperar avivamientos de Dios. En tiempos como los nuestros, cuando la decadencia espiritual amenaza con detener el evangelismo mundial, el avivamiento se puede ver todavía en el sistema premilennialista como una ayuda para completar el mandamiento dado a la iglesia de “ir por todo el mundo y predicar el evangelio.”

La perspectiva *amilennialista* ve la edad presente de la iglesia como un cumplimiento del período milenal al cual se refiere Rev.20. Ella también toma un número de profecías que las limitan a Israel y las aplican a la iglesia. En este sistema, el avivamiento simplemente se puede ver como una manifestación mayor de la obra continua del Espíritu Santo en el Reino.

El pensar *postmilennialista* difiere de las otras dos perspectivas en que afirma que el regreso de Cristo será después de un período de “bendición milenal.” A menudo, esta perspectiva ha sido satirizada por aquellos que acusan a los postmilennialistas de creer que “las cosas seguirán mejorando hasta que Cristo regrese.” Sin embargo, los postmilennialistas tienen la esperanza fuerte para el avivamiento, no por que creen que las condiciones mundiales mejorarán progresivamente, sino porque creen que las condiciones mundiales no juegan un papel determinante en lo que un Dios soberano pueda placerse hacer en un avivamiento en cualquier punto de la historia humana. Mientras más oscuro el momento más gloriosa

puede que sea la luz de la reformatión y el avivamiento. Así que, este sistema puede facilmente acomodar la idea del avivamiento y apostasía corriendo paralelamente una al lado de la otra hasta el Día del Señor.

No es necesario adoptar ninguna de las escuelas de interpretación profética mencionadas para creer que la “esperanza” para un avivamiento mayor está actualmente fundado en las Escrituras mismas. La vasta mayoría de los comentaristas bíblicos creen que ninguna perspectiva profética necesariamente excluye la posibilidad del avivamiento real, sea local o internacional. Las perspectivas proféticas no necesitan disminuir el llamamiento a la oración y la esperanza del avivamiento.

8. ¿Cuál es la naturaleza de la guerra espiritual durante el avivamiento corporativo?

La invasión del Espíritu Santo en un cuerpo de creyentes en el avivamiento es nada menos que un asalto total del reino de Dios sobre las fuerzas del reino de tinieblas. Estas fuerzas demoníacas pueden manifestarse a través de varias fortalezas, decepciones, y estorbos establecidos en el corazón y la mente del pueblo de Dios a través de la desobediencia, incredulidad y una alianza a Cristo que ha hecho concesiones.

Nos dice el apóstol Juan que “el Hijo de Dios apareció para este propósito, que él pudiera destruir las obras del diablo” (1 Juan 3:8). Esto no es menos cierto que cuando el Espíritu de Jesús (Hechos 16:7) es derramado sobre Su pueblo en el avivamiento y sobre el no regenerado en un despertar espiritual. Por eso, el avivamiento es un encuentro de poderes. Hay una colisión de reinos donde los cautivos son liberados y nuevos reclutas son llamados al frente, de la muerte y esclavitud, a servir y dar homenaje a Cristo el Rey (Hechos 26:18, Colosenses 1:13).

Nuestra responsabilidad primordial durante esos tiempos de alto combate espiritual en el avivamiento no es para desarrollar un enfoque y fascinación con nuestro enemigo y sus falsificadores, sino conocer debidamente las características y cualidades reales de una obra genuina del Espíritu de Dios. Es ahí, en medio de una alta actividad del Espíritu de Dios, que la espada del Espíritu, la Palabra de Dios, es nuestra más efectiva herramienta (Efesios 6:17). En cualquier guerra van a ver heridas y pérdidas. Pero, podemos reducir el daño en la próxima batalla de un gran avivamiento preparándonos, según el apóstol Pablo, en el arte de la guerra del Reino “para que Satanás no tenga ninguna ventaja sobre nosotros; porque no somos ingnorantes de sus esquemas” (2 Corintios 2:11).

APENDICE B: EL EVANGELIO DE JESUCRISTO:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su único Hijo, para que cualquiera que crea en él no se pierda sino tenga vida eterna. Juan 3:16

Canten al Señor, porque él ha hecho cosas gloriosas, dejen saber esto por todo el mundo. Isaías 12:5

UNA CELEBRACIÓN EVANGELICA

Preámbulo

El evangelio de Jesucristo son noticias, buenas noticias: la mejor y más importante noticia que cualquier ser humano haya oído jamás. El evangelio declara que la única manera de conocer a Dios en paz, amor, y gozo es por medio de la muerte reconciliadora de Jesucristo el Señor resucitado. El evangelio es el mensaje central de las Santas Escrituras, y es la clave verdadera para entenderlas.

Este evangelio identifica a Jesucristo, el Mesías de Israel, como el Hijo de Dios y Dios el Hijo, la segunda Persona de la Santa Trinidad, cuya encarnación, ministerio, muerte, resurrección y ascensión llevó a cabo la voluntad salvadora del Padre. Su muerte por los pecados y Su resurrección de la muerte fueron prometidas de antemano por los profetas y autenticadas por testigos. En el propio tiempo de Dios y en Su propia manera, Jesucristo regresará como Señor glorioso y Juez de todo (1 Tesalonicenses 4:13-18; Mateo 25:31,32). El ahora está dando el Espíritu Santo de parte del Padre a todos los que son verdaderamente suyos. Así que las tres Personas de la Trinidad se combinan en la obra de salvar a los pecadores.

Este Evangelio presenta a Jesucristo como el viviente Salvador, Maestro, Vida, y Esperanza para todos los que ponen su confianza en Él. Nos dice que el destino eterno de la gente depende si están relacionados salvíficamente con Jesucristo o no.

Este evangelio es el único evangelio: no hay otro; y cambiar su substancia es pervertirlo y en realidad destruirlo. El evangelio es tan simple que niños pequeños pueden entenderlo, y es tan profundo que estudios por los mas grandes teólogos nunca agotará sus riquezas.

Todos los cristianos están llamados a la unidad en el amor y en la verdad. Como evangélicos que derivamos nuestro nombre del evangelio, celebramos las grandes noticias de la obra salvadora de Dios en Jesucristo como el lazo verdadero de la unidad cristiana, sea entre iglesias organizadas y denominaciones o en las muchas empresas cooperativas transdenominacionales de cristianos.

La Biblia declara que todos los que verdaderamente confían en Cristo y su evangelio son hijos e hijas de Dios por medio de la gracia, y por ende son nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Todos los que son justificados experimentan la reconciliación con el Padre, completa remisión de pecados, transición del reino de las tinieblas al reino de luz, la realidad de ser una nueva criatura en Cristo, y el compañerismo del Espíritu Santo. Ellos gozan el acceso al Padre con toda la paz y gozo que eso conlleva.

El evangelio requiere de todos los creyentes adoración, que significa alabanza constante y el dar gracias a Dios, sumisión a todo lo que Él ha revelado en Su Palabra escrita, dependencia en Él y vigilancia a menos que Su verdad sea incluso inadvertidamente comprometida u oscurecida.

Compartir el gozo y la esperanza de este evangelio es un privilegio supremo. Es también una obligación viviente, porque la Gran Comisión de Jesucristo todavía está en pie: proclamar el evangelio dondequiera, Él dijo, enseñando, bautizando y haciendo discípulos.

Al abrazar las siguientes declaraciones afirmamos nuestro compromiso con esta tarea, y con eso nuestra alianza a Cristo mismo, al evangelio mismo, y el uno al otro como hermanos y creyentes.

EL EVANGELIO

Este evangelio de Jesucristo que Dios presenta en las infalibles Escrituras combina la propia declaración de Jesús de la realidad presente del reino de Dios que consta con el reporte de los apóstoles de la persona, el lugar, y la obra de Cristo, y como humanos pecadores se benefician de él. La Regla de Fe Patrística, los credos históricos, las confesiones Reformadas, y las bases doctrinales de cuerpos evangelicos más tarde, todos testifican de la substancia del mensaje bíblico.

El corazón del evangelio es que nuestro santo y amoroso Creador, confrontado con la hostilidad y rebelión humana, ha escogido en Su propia libertad y fidelidad volverse nuestro santo y amoroso Redentor y Restaurador. El Padre ha enviado al Hijo a ser el Salvador del mundo (1 Juan 4:14); es a través de Su único Hijo que Dios ha implementado el único plan de salvación. Por eso Pedro anunció: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). Y Cristo mismo enseñó: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

A través del evangelio podemos aprender que los seres humanos, que fueron hechos para el compañerismo con Dios, son por naturaleza esto es, “en Adán” (1 Cor. 15:22) muertos en pecado, sin poder responder a y separados de nuestro Hacedor. Estamos constantemente torciendo Su verdad, rompiendo Su ley, rebajando Sus metas y normas, y ofendiendo Su santidad por medio de nuestra falta de santidad, por eso verdaderamente estamos “sin esperanza y sin Dios en el mundo” (Romanos 1:18-32; Efesios 2:1-3, 12). Sin embargo, Dios en Su gracia tomó la iniciativa para reconciliarnos a Él mismo a través de la vida sin pecado y la muerte vicaria de Su amado Hijo (Efesios 2:4-10; Romanos 3:21-24).

El Padre envió al Hijo a librarnos del dominio del pecado y de Satanás y hacernos sus hijos y amigos de Dios. Jesús pagó nuestro castigo en lugar nuestro en la cruz, satisfaciendo las demandas retributivas de la justicia divina al derramar Su sangre en sacrificio y así hacer posible la justificación para todos los que confían en Él (Romanos 3:25,26). La Biblia describe esta poderosa transacción sustitucionaria como el alcance del rescate, reconciliación, redención, propiciación y conquista de los poderes malignos (Mateo 20:28; 2 Cor. 5:18-21; Romanos 3:23-25; Juan 12:31; Col. 2:15). Nos asegura una relación restaurada con Dios que nos trae perdón y paz, aceptación y acceso, y adopción en la familia de Dios (Col. 1:20, 2:13-14; Rom. 5:1,2; Gal. 4:4-7; 1 Pedro 3:18). La fe en Dios y en Cristo a la que nos llama el evangelio es un salir confiado de nuestros corazones y agarrar estas promesas y beneficios preferidos.

Este evangelio además proclama la resurrección corporal, ascensión, entronización de Jesús como evidencia de la eficacia de Su sacrificio una vez por todas por nosotros, de la realidad de Su presente ministerio personal a nosotros, y la certidumbre de Su regreso futuro a glorificarnos (1 Cor. 15; Heb. 1:1-4, 2:1-18, 4:14-16, 7:1-10:25). En la vida de fe según lo presenta el evangelio, los creyentes están unidos con su Señor resucitado, teniendo comunión con Él, y esperando en Él en arrepentimiento y esperanza para ser apoderados a través del Espíritu Santo, cosa que de ahí en adelante no sirvan al pecado sino solo a Él verdaderamente.

La justificación de Dios de esos que confían en Él, de acuerdo al evangelio, es una transición decisiva, aquí y ahora, de un estado de condenación e ira por causa de sus pecados a una de aceptación y favor por virtud de la obediencia sin falta de Jesús culminando en Su muerte voluntaria llevando nuestros pecados. Dios “justifica al impio” (Rom. 4:5) al imputar (calcular, acreditar, contar) justicia a ellos y cesa de contar sus pecados en contra de ellos (Rom. 4:1-8). Los pecadores reciben a través de la fe en Cristo solamente “el don de justicia” (Rom 1:17, 5:17; Fil. 3:9) y de esa manera se vuelven “la justicia de Dios” en Él, que fue “hecho pecado” por ellos (2 Cor. 5:21).

Según nuestros pecados fueron contados en Cristo, de la misma manera la justicia de Cristo ha sido contada en nosotros. Esto es justificación por medio de la imputación de la justicia de Cristo. Lo “único que traemos a la transacción es nuestra necesidad de ello. Nuestra fe en el Dios que la otorga, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, es, eso mismo, el fruto de la gracia de Dios. La fe nos une salvíficamente a Jesús, pero ya que envuelve un reconocimiento de que no tenemos ningún mérito propio, eso no es, confesionalmente una obra meritoria. El Evangelio nos asegura que todos los que han encomendado sus vidas a Jesucristo son hijos de Dios nacidos de nuevo (Juan 1:12), habitados, apoderados y asegurados de su estado y esperanza por medio del Espíritu Santo (Rom. 7: 6, 8:9-17). En el momento que verdaderamente creemos en Cristo, el Padre nos declara justos en Él y comienza a conformarnos a Su imagen. La fe genuina renonoce y depende en Jesús como Señor y se demuestra ella misma en una obediencia creciente a los mandamientos divinos, aunque esto no contribuye a la fundación de nuestra justificación (Santiago 2:14-16; Hebreos 6:1-12).

Por medio de Su gracia satisfactoria, Cristo obra en nosotros a través de la fe, renovando nuestra naturaleza caída y guiándonos a la real madurez, la medida del desarrollo por lo cual se quiere decir “la llenura de Cristo” (Ef. 4:13). El evangelio nos llama a vivir como siervos obedientes de Cristo y como Sus emisarios en el mundo, haciendo justicia, amando la misericordia, y ayudando a todos los necesitados y de esa manera buscando llevar a cabo un testimonio del reino de Cristo. En la muerte, Cristo lleva al creyente a Él mismo (Filipenses 1:21) para un gozo inimaginable en adoración incesante de Dios (Ap. 22:1-5).

La salvación, en su sentido completo es, la culpa del pecado en el pasado, el poder del pecado en el presente, y la presencia del pecado en el futuro. Por eso, mientras el creyente prueba de antemano el gozo de la salvación, todavía esperan su totalidad (Marcos 14:61.62; Heb. 9:28). La salvación es una realidad Trinitaria, iniciada por el Padre, implementada por el Hijo, y aplicada por el Espíritu Santo. Tiene una dimensión global, porque el plan de Dios es salvar a creyentes de toda tribu y lengua (Rev. 5:9), a ser de Su Iglesia, una nueva humanidad, el pueblo de Dios, el cuerpo y esposa de Cristo, y la comunidad del Espíritu Santo. Todos los herederos de la salvación final son llamados aquí y ahora a servir a su Señor y cada uno al otro en amor, a compartir en los sufrimientos de Cristo, y a trabajar juntos para dar a conocer a Cristo al mundo entero.

Aprendemos del evangelio que todos han pecado, así que todos los que no reciben a Cristo serán juzgados de acuerdo a lo que justamente merecen según la medida de la santa ley de Dios, y encararán castigo retributivo eterno.

LA UNIDAD EN EL EVANGELIO

Los cristianos están mandados a amarse los unos a los otros a pesar de las diferencias de razas, géneros, privilegios, o trasfondos sociales y políticos (Juan 13:34,35; Gal. 3:28,29), y ser de una misma mente donde sea posible (Juan 17:20,21; Fil.2: 2; Rom. 14:1-15:13). Sabemos que la división entre cristianos estorba nuestro testimonio al mundo, y deseamos un mejor y mutuo entendimiento y hablar la verdad en amor. Sabemos, también, que como encargados de la verdad revelada de Dios, no podemos abrazar ninguna forma de “indiferentismo” doctrinal [la creencia de que todas las religiones son igualmente válidas], relativismo, o pluralismo por el cual la verdad de Dios es sacrificada por una paz falsa.

Desacuerdos doctrinales llaman al debate. Diálogo para un mutuo entendimiento y, si es posible, reducir las diferencias es valioso, doblemente más cuando la meta pactada es unidad en las cosas primordiales, libertad en las cosas secundarias, y caridad en todas las cosas.

En los párrafos que siguen se ha hecho el intento de declarar lo que es primordial y esencial en el evangelio según los evangelicos lo entienden. Diálogo útil, sin embargo, no solo requiere caridad en nustras actitudes, pero también

claridad en nuestras articulaciones. Nuestro análisis extendido de la justificación por fe solamente a través de Cristo refleja nuestra creencia que la verdad del evangelio es de importancia crucial y nos es siempre bien entendido y afirmado correctamente. Para añadir claridad, por el amor a la verdad de Dios y a la Iglesia de Cristo, presentamos ahora los puntos claves de lo que se ha dicho en afirmaciones específicas y negaciones en cuanto al evangelio y nuestra unidad en él y en Cristo.

AFIRMACIONES Y NEGACIONES

1. Afirmamos que el evangelio confiado a la iglesia es, en primera instancia, el evangelio de Dios (Marcos 1:14; Rom. 1:1). Dios es el autor, y Él lo revela en y por Su Palabra. Su autoridad y verdad descansan solamente en Él.

Negamos que la verdad o la autoridad del evangelio se deducen de cualquier discernimiento o invención humana (Gal. 1:1-1). También negamos que la verdad o la autoridad del evangelio descansen con cualquier iglesia particular o institución humana.

2. Afirmamos que el evangelio es el poder salvífico de Dios y que el evangelio efectúa la salvación a todos los que creen, sin distinción (Rom. 1:16). Esta eficacia del evangelio es por medio del mismo poder de Dios (1 Cor. 1:18).

Negamos que el poder de Dios descansen en la elocuencia del predicador, la técnica del evangelista, o la persuasión de argumentos racionales (1 Cor. 1:21; 2:1-5).

3. Afirmamos que el evangelio diagnostica la condición universal humana como rebelión pecaminosa contra Dios, la cual, si no cambia, llevará a cada persona a pérdida eterna bajo la condenación de Dios.

Negamos cualquier rechazamiento de la naturaleza humana caída o cualquier aserción de la bondad natural, o la divinidad, de la raza humana.

4. Afirmamos que Jesucristo es el único camino de salvación, el único mediador entre Dios y la humanidad (Juan 14:6; 1 Tim. 2:5).

Negamos que alguien es salvo de ninguna otra manera sino por medio de Jesucristo y Su evangelio. La Biblia no ofrece ninguna esperanza que adoradores sinceros de otras religiones serán salvos sin una fe personal en Jesucristo.

5. Afirmamos que la iglesia es mandada por Dios y por eso está bajo obligación divina de predicar el evangelio a toda persona viviente (Lucas 24:47; Mateo 28:18,19).

Negamos que cualquier clase o grupo particular de personas, sea lo que sea su identidad étnica o cultural, pueda ser ignorada o pasada por alto en la predicación del evangelio (1 Cor. 9:19-22). Dios propone una iglesia universal compuesta de gente de toda tribu, lengua y nación (Ap. 7:9).

6. Afirmamos que fe en Jesucristo como la Palabra divina (o Logos, Juan 1:1), la Segunda Persona de la Trinidad, co-eternal, y co-esencial con el Padre, y el Espíritu Santo (Heb. 1:13) es la fe fundamental en el evangelio.

Negamos que cualquier panorama de Jesucristo que reduzca o rechace Su deidad completa sea la fe del evangelio o que sirva para salvación.

7. Afirmamos que Jesucristo es Dios encarnado (Juan 1:14). El descendiente de David nacido de una virgen (Rom. 1:3), Tenía una verdadera naturaleza humana, estaba sujeto a la Ley de Dios (Gal. 4:5), y fue como nosotros en todos los puntos, excepto sin pecado (Heb. 2:17, 7:26-28). Afirmamos que la fe en la verdadera humanidad de Cristo es esencial para la fe en el evangelio.

Negamos que cualquiera que rechace la humanidad de Cristo, Su encarnación, o Su vida sin pecado, o que mantenga que estas verdades no son esenciales al evangelio, sea salvo (1 Juan 4:2,3).

8. Afirmamos que el sacrificio de Cristo, bajo el cual, en Su obediencia, ofreció el sacrificio perfecto, propiciando al Padre, pagando por nuestros pecados y satisfaciendo la justicia divina para nuestro interés, de acuerdo al plan eterno de Dios, es un elemento esencial del evangelio.

9. Negamos que cualquier contemplación de la expiación que rechace la satisfacción sustitucionaria de la justicia divina, llevada a cabo vicariamente para los creyentes, sea compatible con la enseñanza del evangelio.

10. Afirmamos que la resurrección corporal de Cristo de la muerte es esencial al evangelio bíblico (1 Cor. 15:14).

Negamos la validez de cualquier llamado evangelio que niegue la realidad histórica de la resurrección corporal de Cristo.

11. Afirmamos que la doctrina de la justificación solamente por fe y solamente en Cristo es esencial al evangelio (Rom. 3:28, 4:5; Gal. 2:16).

Negamos que cualquier persona puede creer el evangelio bíblico y a la misma vez rechazar la enseñanza apostólica de la justificación solamente por fe y solamente en Cristo. También negamos que haya más de un verdadero evangelio (Gal. 1:6-9).

12. Afirmamos que la doctrina de la imputación (calculando, contando) tanto de nuestros pecados a Cristo como Su justicia a nosotros, por lo cual nuestros pecados son completamente perdonados y somos totalmente aceptados, es esencial al evangelio bíblico (2 Cor. 5:19-21).

Negamos que seamos justificados por la justicia de Cristo infundida en nosotros por cualquier justicia que se piense está inherentemente en nosotros.

13. Afirmamos que la justicia de Cristo por la cual somos justificados, es propiamente Suya, que Él alcanzó aparte, en y por Su obediencia perfecta. Esta justicia es contada, calculada, o imputada a nosotros por la declaración forénsica (esto es legal) de Dios, como el único fundamento para nuestra justificación.

Negamos que cualquiera obra que hagamos en cualquiera etapa de nuestra existencia añadida al mérito de Cristo o nos gane cualquier mérito que contribuya de cualquiera manera al fundamento de nuestra justificación (Gál. 2:16; Ef. 2: 8,9, Tito 3:5).

14. Afirmamos que mientras todos los creyentes son habitados por el Espíritu Santo y están en el proceso de ser hechos santos y conformados a la imagen de Cristo, que esas consecuencias de justificación no son su fundamento. Dios nos declara justos, remite nuestros pecados, nos adopta como Sus hijos, por Su gracia solamente y a través de la fe solamente, por medio de Cristo solamente, mientras somos aun pecadores (Rom. 4:5).

Negamos que los creyentes sean inherentemente justos por virtud de su cooperación con la gracia transformadora de la vida de Dios, antes de que Dios los declare justificados en Cristo. Somos justificados cuando aún todavía somos pecadores.

15. Afirmamos que la fe salvadora resulta en la santificación, la transformación de la vida en conformidad creciente a Cristo a través del poder del Espíritu Santo. Santificación quiere decir arrepentimiento continuo, una vida que se vuelve del pecado a servir a Jesucristo en dependencia agradecida en él como el Señor y Maestro (Gál. 5:22-25; Rom. 8:4,13-14).

Rechazamos cualquier vista de justificación que la divorcie de nuestra unión santificadora y nuestra creciente conformidad a Su imagen por medio de la oración, arrepentimiento, llevar la cruz y la vida en el Espíritu.

16. Afirmamos que la fe salvadora incluye el consentir mental al contenido del evangelio, el reconocimiento de nuestro propio pecado y necesidad, confianza personal y dependencia sobre Cristo y Su obra.

Negamos que la fe salvadora incluya solamente el consentir mentalmente con la aceptación del contenido del evangelio, y que la justificación es asegurada meramente por una profesión de fe externa. Además negamos que cualquier elemento de la fe salvadora sea una obra de mérito o que nos gane nuestra salvación.

17. Afirmamos que, aunque una doctrina verdadera es vital para nuestra salud espiritual y bienestar, no somos salvos por doctrina. La doctrina es necesaria para informarnos como debemos ser salvos por Cristo, pero es Cristo el que salva.

Negamos que las doctrinas de evangelio puedan ser rechazadas sin daños. Negar el evangelio trae consigo ruina espiritual y nos expone al juicio de Dios.

18. Afirmamos que Jesucristo manda a Sus seguidores a proclamar el evangelio a todos los seres vivientes, evangelizando a todos en todo lugar, y discipulando a los creyentes dentro del compañerismo de la iglesia. Un testimonio completo y fiel a Cristo incluye el testimonio personal, vivir piadosamente, acciones de misericordia y caridad a nuestros vecinos, sin los cuales la predicación del evangelio parece estéril.

Negamos que el testimonio personal, vivir piadosamente, y acciones de misericordia y caridad con nuestros vecinos constituyen evangeísmo aparte de la proclamación de eangeio.

Nuestro compromiso

Como evangelicos unidos en el evangelio, prometemos vigilar sobre y cuidar el uno del otro, a orar por y perdonarnos los unos a los otros, y alcanzar en amor y verdad a todo el pueblo de Dios por todo lugar, porque somos una familia, unos en el Espritu Santo, y unos en Cristo.

En siglos pasados se decía verdaderamente que en las cosas necesarias había que tener unidad, en las cosas menos de necesarias había que tener libertad, y en todas las cosas teníamos que tener caridad. Todos vemos las verdades del evangelio como necesarias.

Ahora a Dios, el Autor de la verdad y la gracia de este evangelio, por medio de Jesucristo, su Sujeto y nuestro Señor, sea alabanza y gloria por todos los siglos. Amen

Para una lista de los que compusieron y firmaron esta declaración:

www.christianitytoday.com/ct/2000/106/55.0html.

“El Evangelio de Jesucristo: Una celebración evangelica” es copyright ©1999 por el Comité en Unidad Evangelica en el Evangelio, P.O.Box 55551, Glendale Heights, IL 60139-5551.

El documento del Evangelio: www.christianitytoday.com/ct/2000/106/53.0html

Una apelación de urgencia: Una Declaración de Intento

EN EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUCRISTO, El foco central del avivamiento corporativo dado por Dios...

Con la creciente convicción **que un despertar moral y Espiritual a Cristo es una necesidad desesperante en nuestras iglesias y en toda nuestra nación...**

Con un sentido de urgencia aumentando para que **líderes cristianos e iglesias en los Estados Unidos encuentren nuevos niveles de consenso y colaboración en cuanto a la naturaleza bíblica y la esperanza de avivamiento corporativo...**

Con determinación personal de **ya no simplemente estar a favor del avivamiento corporativo, sino mejor estar de todo corazón en cuanto a la obra de apelación tanto a Dios como a mis amados co-creyentes en cuanto al avivamiento corporativo...**

Y dándome cuenta de mi necesidad perpetua de una obra fresca de Cristo en el avivamiento personal aun al buscar el avivamiento corporativo...

Con gran esperanza en Dios, yo solemnemente me uno a otras iglesias y líderes a través de los Estados Unidos en esta Declaración de intento...

- **Percepción...** Porque Dios me ha despertado a esta necesidad urgente y las multitudes de promesas bíblicas para un avivamiento Cristocéntrico entre los cristianos y las iglesias, Yo, continuaré construyendo mi vision para esto por medio de las Escrituras, el estudio, la oración, y la interacción con creyentes similarmente despertados. *Y apelaré a otros a que hagan igual..*
- **Prioridad...** De mi compromiso a la Supremacía de Cristo en Su Iglesia, yo sí reorganizaré mi andar con Él y mi ministerio para Él, para que de esa manera sea encontrado estar viviendo constantemente para un avivamiento corporativo en mi iglesia, y en nuestra nación. *Y apelaré a otros a que hagan igual.*
- **Purificación...** Porque el avivamiento corporativo es una obra extraordinaria del Espíritu Santo, yo me arrepentiré, como un estilo de vida, confesando y dejando a un lado todo lo que contriste, apague, resista o desobedezca al ministerio del Espíritu. *Y apelaré a otros a que hagan igual.*
- **Oración...** En concierto con el movimiento de oración por un despertar y avivamiento a través del Cuerpo de Cristo en esta generación, Yo, intercederé (tanto a solas como con otros) para un avivamiento corporal como una dimensión clave de mi andar diario con Cristo. *Y apelaré a otros a que hagan igual.*

- **Proclamación...** Ya que el avivamiento bíblico debe estar anclado en la Palabra de Dios, y como la fe para el avivamiento corporativo viene por medio de oír las promesas y el descubrimiento de los caminos de Dios en el avivamiento, Yo, dejaré que este mensaje de arrepentimiento y esperanza domine mis conversaciones con cristianos e iglesias donde Dios me ponga. *Y apelaré a otros a que hagan igual.*
- **Preparación...** Ya que espero finalmente que Dios contestará nuestras oraciones, cumpla Sus promesas, y otorgue el avivamiento corporativo a cristianos e iglesias en los Estados Unidos, Yo, comenzaré a vivir ahora, en todas las áreas del discipulado y actividad en la Iglesia, en anticipación de y en total preparación para el despertar a Cristo por el cual esperamos. *Y apelaré a otros a que hagan igual.*
- **Asociación...** Porque la esperanza de un inminente avivamiento corporativo requiere una nueva etapa de consenso y colaboración entre líderes e iglesias en los Estados Unidos, seré pro-activo en animar asociaciones, redes y coaliciones (especialmente a nivel local) entre creyentes comprometidos a la esperanza de un despertar espiritual a Cristo. *Y apelaré a otros a que hagan igual.*

Por esta Declaración de intento,

Yo también apelo al Padre Todopoderoso, a través de Cristo nuestro Señor.

Por el poder del Espíritu Santo que:

*“Permítame que comience
conmigo”*

Pastor/rev/Mr./Mrs/Miss

Fecha

_____ / ____ / ____
Iglesia

Dirección

Código Postal

Te
léfono

(_____) _____

E-Mail

